

VARIEDADES



PREMIO A LA FECUNDIDAD

—Le adjudico este premio porque es la matrona más fecunda y también.... la más cunda!

PRECIO 50 CENTAS

Ferrocarril Central del Perú

ITINERARIO

SECCION CALLAO - OROYA - HUANCAYO

Desde la fecha y hasta nuevo aviso, los trenes para el interior observarán el siguiente itinerario:

CALLAO A OROYA Y HUANCAYO

Lunes, miércoles y viernes

Sale de: Callao	8.00	a.m.
Lima (Desamparados)	8.40	a.m.
Chosica	8.10	a.m.
Ticlio (conexión con Morococha)	3.32	p.m.
Llega a: Oroya	5.24	p.m.
Conexión con Cerro de Pasco	5.45	u.m.
Huancayo	11.10	p.m.

HUANCAYO Y OROYA A CALLAO

Martes, jueves y sábados

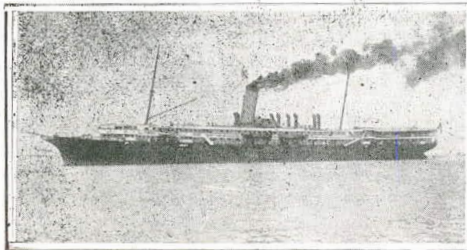
Sale de: Huancayo	6.00	a.m.
Oroya	11.00	a.m.
Conexión del Cerro de Pasco	10.35	a.m.
Ticlio (conexión con Morococha)	1.25	p.m.
Chosica	6.25	p.m.
Lima (Desamparados)	7.55	p.m.
Callao	8.25	p.m.

Lima, 10 de marzo de 1921.

M. Y. GRANT, Gerente General.

Compañía Peruana de Vapores y Dique del Callao

Servicio rápido entre Colón, Panamá, Callao y Mollendo.—Nuestros vapores están en conexión en el Istmo con las líneas para Europa y Estados Unidos.—Todos nuestros vapores están dotados de telegrafía inalámbrica sistema Marconi.—Magníficas comodidades para pasajeros de nuestros vapores-correos contruídos especialmente para navegar en esta costa.



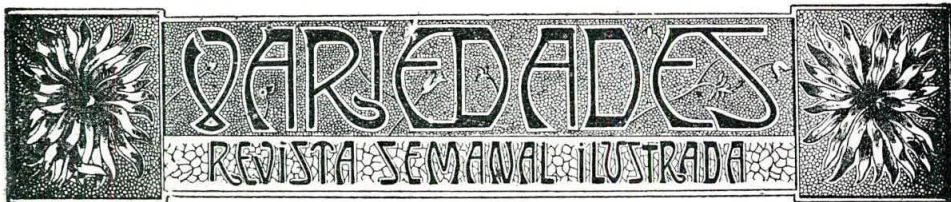
FLOTA DE LA COMPAÑIA

Vapor-Correo "UGAYALI", 5,000 toneladas de desplazamiento, 3 hélices, 18 nudos (Máquinas de Turbinas).—Vapor-Correo "HUALLAGA", 6,000 toneladas de desplazamiento, 2 hélices, 16 nudos.—Vapor-Correo "MANTARO", 6,000 toneladas de desplazamiento, 2 hélices, 14 nudos.—Vapor-Correo "URUBAMBA", 6,000 toneladas de desplazamiento, 2 hélices, 14 nudos.—Vapor (de carga) "IQUITOS", 6,000 toneladas de desplazamiento, 1 hélice, 12 nudos.—Vapor (de carga) "ETEN", 9,000 toneladas.—Vapor (de carga) "PAITA", 9,000 toneladas de desplazamiento, 1 hélice, 12 nudos.—Vapor (de carga) "PERENE", 4,500 toneladas de desplazamiento, 1 hélice, 10 nudos.—Buque "ELISABETH", 4,000 toneladas de desplazamiento, casco de acero.—Remolcadores "OBRERO" y "PAYMI".—DIQUE FLOTANTE en el Callao, con capacidad para levantar un buque de 7,000 toneladas en dos horas.

Directores: Sr. G. Trittau, Sr. J. E. Miller, Sr. J. S. Buenaño, Sr. C. A. Fisk, Sr. A. Fernández Dávila, Sr. Víctor M. Pérez; Director-Gerente, Sr. Eduardo Palacio; Sub-Gerente, Sr. Jorge Chamot.

OFICINAS DE LA COMPAÑIA EN LIMA: CALLE DE BODEGONES, No. 340-346
EN EL CALLAO: PLAZA DE LA INDEPENDENCIA
AGENTES EN TODOS LOS PUERTOS DE LA COSTA

EDUARDO PALACIO
Director-Gerente



Director: Clemente Palma

CASA EDITORA M. MORAL

Gerente: J. S. Patroni

 DE JUEVES A JUEVES

El Perú y Chile, desde que se celebró el tratado de Ancón, el 20 de octubre de 1883, ratificado el 12 de marzo de 1884, están atravesando el momento más trascendental de su historia. El plebiscito que estipulaba el tratado, para que se efectuara después de diez años la definición de soberanía en las provincias de Tacna y Arica, no se ha realizado porque Chile, que había convertido en consigna de su actuación la frase famosa de Viquña Mackenna: "No soltéis el morro!", resolvió violar el tratado, y cínicamente ha procedido a chilenzar nuestras provincias durante los veintiocho años que han transcurrido desde que el plebiscito debió efectuarse. Desde el momento en que su política se orientó hacia la destrucción de las expectativas peruanas de reincorporación de sus territorios, con arreglo a lo preceptuado en el compromiso de Ancón, dejó éste de ser la regla y norma de toda relación entre los dos pueblos. Más claro, desde 1908, en que Chile comenzó la expulsión de los peruanos y la chilenzación violenta de nuestras provincias, el tratado de Ancón pasó a ser un simple recuerdo histórico, y perdió la virtualidad de la ley suprema a la que debieran someterse los dos gobiernos en orden a la liquidación de la guerra, la que volvió a ser el estado moral, ya que no positivo que caracterizó la situación creada. Rompiéronse las relaciones diplomáticas primero, después las consulares. La guerra efectiva, las acciones de beligerancia armada, no se produjeron por parte del Perú, por no estar nuestro país en condiciones de fuerza necesarias para emprender acciones guerreras con probabilidades de éxito; y por parte de Chile, porque no necesitaba ocurrir a una agresión para asegurar la efectividad del despojo. Pero en cambio con la maldad y perfidia de un verdadero enemigo, procuró envolvernos en una guerra primero con Bolivia y después con el Ecuador. De manera pues, que roto el tratado de Ancón por Chile, jurídica y moralmente, volvieron los dos países al estado de guerra en que estaban en 1883, de guerra que podríamos llamar **inerte**; y es este estado de guerra inerte al que las Conferencias de Washington van a poner término, ya sea por un arreglo directo entre los delegados representantes de los respectivos gobiernos, ya sea por medio del arbitraje del gobierno de los Estados Unidos o de un tribunal arbitral.

En la primera conferencia, como era natural, los discursos de los delegados tenían que ser corteses y expresivos de una gran disposición espiritual para conciliar los intereses de los países con el supremo anhelo de una solución de justicia y de una paz continental que asegure el desarrollo de los dos pueblos querellados; pero, desgraciadamente, en las conferencias siguientes y en las que vendrán, es lógico que surjan dificultades, acaso insuperables, por la contraposición de los puntos de vista de la cuestión.

Para Chile, que durante veintiocho años ha humillado al Perú reteniendo sus territorios por acto de fuerza, chilenzándolos con toda la brutalidad de un conquistador y con todo el cinismo de la deslealtad, la cosa le parece muy sencilla de arreglar: volver a acogerse al tratado que violó, saltar sobre todas sus arterias y ultrajes, y ver la manera cómo se puede hacer posible el plebiscito, ya imposible, que prescribía el tratado desgarrado por él. Para el Perú, también el asunto es sencillo: no habiendo querido Chile someterse al tratado y declarando de hecho, con la chilenzación de nuestras provincias en la forma usual de la guerra (la expulsión, confiscación de bienes, maltrato y asesinato de peruanos) que el tratado de Ancón dejó de regir como ley internacional, hay que buscar otra fórmula eficaz que ponga término al distanciamiento de los dos pueblos y que resuelva, dentro de los conceptos universales de la justicia y del derecho, la condición territorial que el tratado de Ancón ha sido ineficaz para definir! Eso es todo. ¿Debe el Perú renunciar a su punto de vista, reposado en hechos inobjektibles, en aspiraciones le-

gítimas, en clarísimas y universales doctrinas de derecho internacional? ¿Debe el Perú renunciar a sus anhelos de reivindicación territorial para acomodarse a la irrisoria pretensión chilena de limitar todo el diferendo a la fórmula plebiscitaria? Creemos que nó. Si el Perú y Chile han convenido en ir a la Conferencia de Washington a que los invitaron los Estados Unidos, no ha sido para buscar simples remiendos y parches de un tratado que se ha invalidado, y que no está arreglado a los conceptos del derecho moderno,—y al decir moderno, no nos referimos a los conceptos que han emanado de la guerra mundial sino a los que regían en el mundo cuando se celebró el tratado de Ancón;— al invitar el gobierno de los Estados Unidos a Chile y al Perú para solucionar su querrela en Washington, no ha sido para una comedia de arreglos a base del sacrificio del más débil, ni para que queden fermentos de odiosidad más aguda y gérmenes más intranquilizadores de turbaciones de la paz en el futuro, sino para que salgan soluciones definitivas y justas. Es por ello que, como supremo recurso, que asegure el éxito de las conferencias, propusieron los Estados Unidos en su invitación, que se sometieran al arbitraje todos los puntos en que no se pusieran de acuerdo los dos países. Claro es que, si no logran ponerse de acuerdo en ningún punto, toda la cuestión debe ser sometida al arbitraje. La posición peruana, reclamando el arbitraje integral, es en este sentido la conformación al espíritu que han tenido los Estados Unidos al tomar la iniciativa de estas conferencias.

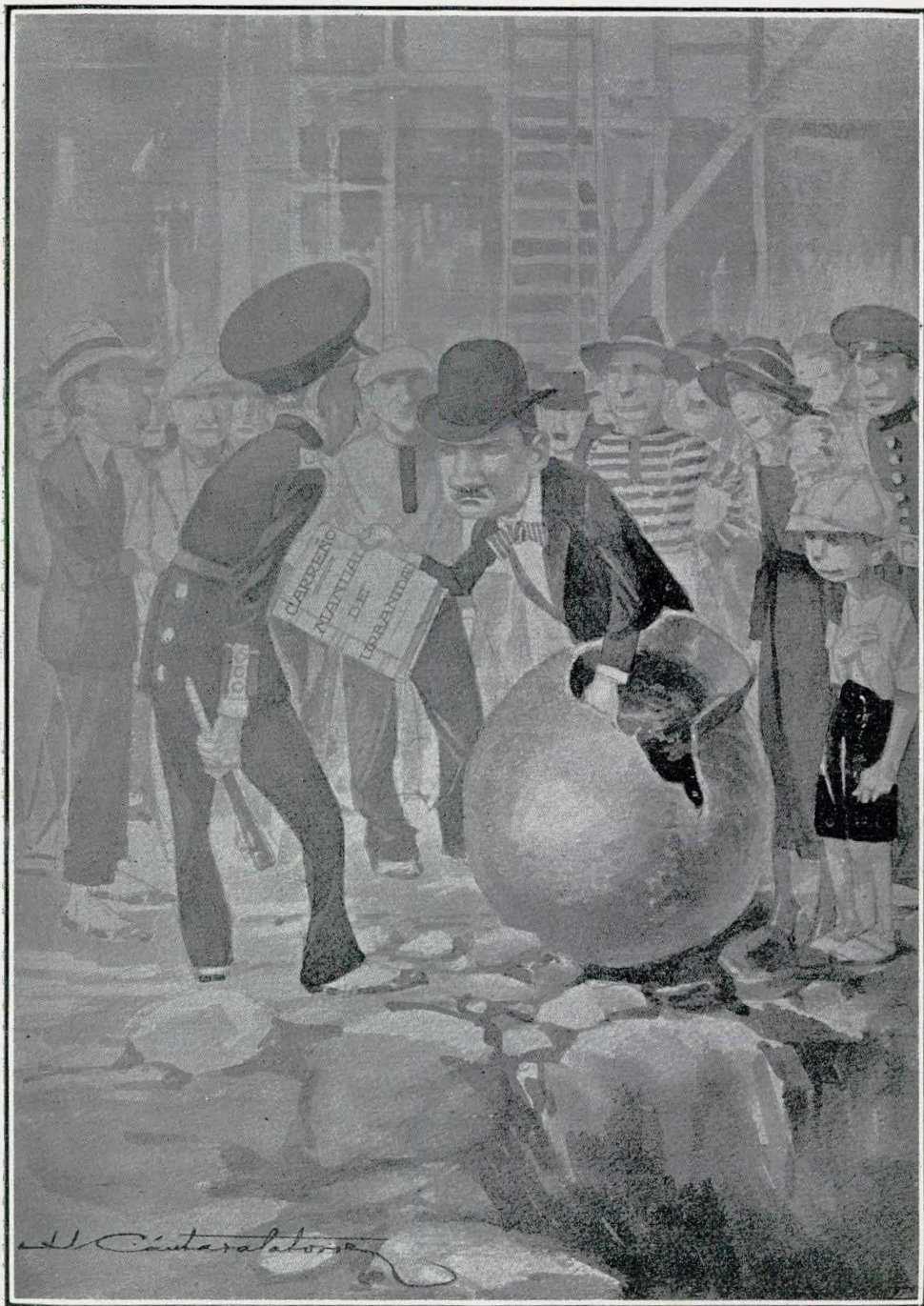
El arreglo directo entre el Perú y Chile en las Conferencias de Washington es imposible, porque los planos en que sitúan los dos países su concepto de solución, son inconciliables; y sobre este punto no se han hecho ilusiones los tres gobiernos. Si han aceptado la invitación del gobierno americano no ha sido para perder el tiempo, distraer al mundo por un rato con una actuación infructuosa, y dejar la cuestión en el mismo o peor pié, para que sea resuelta en un porvenir próximo o remoto por las armas. El Perú no puede encontrar respetable un tratado que Chile violó y que consagra la desmembración de su territorio: pero sí encontraría respetable una sentencia arbitral. Seguramente Chile, que no encontró respetable el compromiso de Ancón tampoco encontraría respetable mañana otro convenio directo con el Perú; pero sí tendría mucho cuidado de violar una sentencia arbitral expedida por un país dispuesto a hacer cumplir un compromiso internacional en cuyos términos y conceptos está comprometida la propia respetabilidad, ante sí mismo y ante los demás.

Otra cuestión interesante que se presenta, que reclama la intervención arbitral, y que dentro del punto de vista chileno nada tiene que hacer con el plebiscito, es la referente a la suerte de la provincia de Tarata. Saben todos que en el violado tratado de Ancón se disponía que el plebiscito decidiría la suerte de Taena y Arica. Pero Chile a espaldas del tratado y simplemente por razón de fuerza, se ha apoderado de los 4,978 kilómetros cuadrados que constituyen la provincia de Tarata, y hoy ha avanzado ya en su invasión hasta distritos del departamento de Puno. Nuestros delegados seguramente habrán planteado la devolución inmediata de esa provincia, sobre la que no hay en el tratado una palabra para justificar una retención ni temporal ni perpetua de parte de Chile. Limitar, como quiere Chile, la cuestión a la manera de hacer el plebiscito es dejar al margen la suerte de Tarata.

Por lo demás estas conferencias, cualquiera que sea el resultado de ellas, habrán tenido la ventaja de exponer a Chile ante el mundo entero, y ya en un teatro de mayor expectación, con toda la perfidia y todo el espíritu cartaginés que le caracteriza. El arbitraje integral, al que Chile no quiere someterse, es la única forma de llegar a una solución definitiva de paz y tranquilidad continental, y la única en que el Perú puede tener confianza de que sus derechos y expectativas reposarán de nuevo sobre base sólida. Y esa misma confianza debería abrigar Chile, si no temiera que justamente le sería imposible en el futuro entrar en aventuras conquistadoras para apoderarse de la hacienda ajena y salir de apuros. Y esa solución arbitral es la que permitirá a Bolivia hacer oportunamente su gestión para la adquisición de la salida al mar que legítimamente pretende, gestión que, por desgracia, no puede ser involucrada en la actual Conferencia, convocada sólo para liquidar la querrela peruano-chilena. No obstante las nubes sombrías que envuelven en estos momentos la gestión, debemos tener confianza en que a la postre se encontrará la fórmula arbitral conveniente en que se contemplan las aspiraciones de las dos partes litigantes en lo que tengan de justas y coordinadas con el derecho.

CHIRIGTA

LO DEL "TAPADO"



—Mire, amigo, lléguese donde el ministro de Instrucción y dígame de parte de... Olvide que no estaría mal que leyera su obrita y la aprobara como texto de instrucción primaria y superior.



LA GRANDE EFEMÉRIDE NACIONAL



BATALLA DE PICHINCHA— 24 DE MAYO DE 1822

Los años de 1820 y 1821 fueron fatales para las armas del Rey de España en sus posiciones de América. Bolívar, venciendo a Morillo en las grandes batallas de Carabobo y Boyacá, se afianzaba definitivamente la libertad de la Nueva Granada y la Capitanía de Venezuela. Osorio era batido en los llanos de Maipú y tenía que abandonar para siempre la capitanía de Chile a las huestes libertadoras de San Martín; éste después de afianzar la república chilena, emprendió la gran cruzada libertadora y después de vencer la alta-nería de O'Santa Cruz, jefe de la división Reylle, gracias al empuje de Arenales, obligaba a La Serna a dejar Lima, donde el patriota argentino hacía su entrada más tarde proclamando la independencia del Perú el 28 de julio de 1821.

Pero las acciones militares tanto en las regiones de la Presidencia de Quito como en el Perú no habían sido definitivas. Fuerte era aun el ejército español. Expertos los generales que lo mandaban y muy grandes las esperanzas que cifraban aun los realistas en la reconquista de sus posesiones perdidas. No habían de dormirse los patriotas sobre sus laureles si querían ver definitivamente a Frías, que en la clase de teniente, ayudante de unión de sus fuerzas debía ser muy grande y efectiva para la consecución de sus nobles posiciones. El mérito de los dos grandes capitanes de la inde-



El libertador Bolívar, presidente de Colombia.



El general San Martín, protector del Perú



El general don Andrés de O'Santa Cruz, jefe de la división peruana.



El general Sucre, jefe de la división colombiana.



El general don José María Frías, que en la clase de teniente, ayudante de unión de sus fuerzas debía ser muy grande y efectiva para la consecución de sus nobles posiciones. El mérito de los dos grandes capitanes de la inde-

te de Santa Cruz.

pendencia americana: Bolívar y San Martín, no se deriva sólo de sus nobles y elevadas miras, y de sus acciones heroicas, sino principalmente de la comunidad de sus propósitos y del concurso fraternal que se prestaron. En San Martín se puso de manifiesto esta noble conducta a raíz de su iniciación en el Gobierno del Protectorado en el Perú. Despachado el general Sucre por Bolívar para batir a las tropas españolas que se ensañaban en la Presidencia de Quito, sufrió el ejército colombiano un desastre de consideración en Ambato. El concurso que a Bolívar era en extremo difícil; en cambio dueño San Martín de todo el Norte del Perú, podía destacar una fuerte división auxiliar para ayudar a la independencia de los quiteños; en este sentido Sucre se dirigió al Protector urgiéndolo para el envío de tropas auxiliares. En nota despachada de Guayaquil el 13 de marzo, Sucre decía a San Martín lo siguiente:

“Si la amplitud militar de V. E. le permite desprenderse de un cuerpo, por ahora, aun cuando él no sea numeroso, ni suficientemente disciplinado, será de mucho provecho a nuestros planes, y su situación le brinda los medios de rendirnos los más importantes servicios.”

Más tarde la Junta Gubernativa guayaquileña, que presidía el poeta don José Joaquín Ol-

medo, también se dirigía al Protector en esta forma:

“Si V. E. no acelera los refuerzos que con tanta instancia le hemos pedido se pierde la provincia.”

Las exigencias de este socorro se hicieron más vivas después del desastre de Ambato, en que Sucre decía a San Martín:

“Hemos perdido los primeros elementos de nuestra defensa, tropa y armas. Nuestra vista se dirige naturalmente a V. E. Es indispensable que V. E. se digne hacer los últimos esfuerzos.... por esta afligida provincia.”

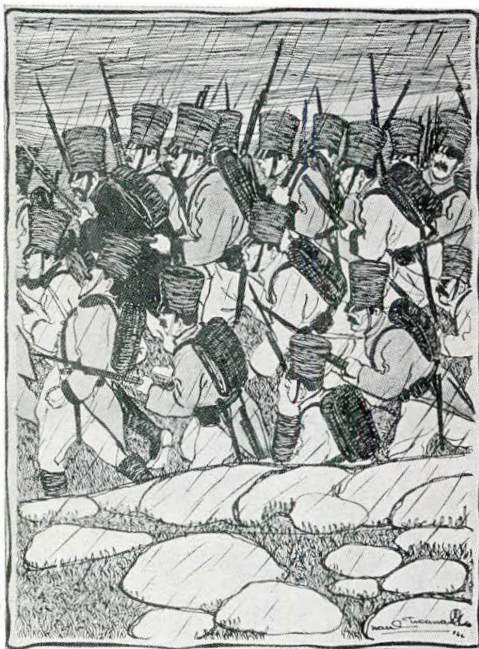
No fueron vanas las solicitudes de Sucre y de la Junta guayaquileña; el generalísimo dispuso que una división de soldados peruanos, que debía formarse en el norte, partiera a auxiliar a los patriotas quiteños. El mando del ejército expedicionario, se confió al General Santa Cruz, boliviano de nacimiento, cuyas acciones militares, primero como soldado del Rey, antes de la batalla del Cerro de Paseo, y después como oficial de los patriotas, era muy reconocidas y celebradas. Santa Cruz, organizó entonces su ejército de 1,500 soldados, procedentes de Piura, Cajamarca, Chachapoyas, Lambayeque y costa de Aneash; era gente sin instrucción militar, pero joven, valiente y experta; no se había reunido en leva forzosa, sino acudido voluntaria a luchar por la libertad americana y vencer a los realistas doquiera que se encontrasen. Con esta reducida pero resuelta división, atravesó Santa Cruz la frontera del río Macara, penetró a Loja, haciendo huir a la guarnición española y fué a reunirse con Sucre, después de una hábil maniobra, en Saraguro. El enemigo a quien tenían que batir Sucre y Santa Cruz, era temible. Orguloso con el triunfo de Ambato, estaba dotado de las tres armas, era fuerte de 3,500 soldados, y tenía por jefe a un experto y veterano general, don Melchor de Aimerich. Sucre tenía entre sus tropas a los veteranos en cien ba-

tallas en Venezuela y Nueva Granada, pero Santa Cruz, ostentaba una brillante división, la de los mozos peruanos, que hacía presagiar su arrojo y valor por el entusiasmo que desplegaban en el servicio. Lo mandaban oficiales tan esforzados como el argentino Félix Olazábal, y los peruanos, como Villa y Bonifaz.

Las operaciones se iniciaron favorablemente en Riobamba, donde tuvo lugar el primer encuentro de patriotas y realistas; éstos fueron rechazados, retirándose a Quito, donde debía decidirse la independencia de la futura república del Ecuador. Ambos generales, tanto Aimerich como Sucre, demostraron

su pericia en una serie de evoluciones para escoger posesión ventajosa. Al fin el realista se vió forzado a presentar batalla en las afueras de Quito en las faldas del Pichincha.

La acción iba a tener un magnífico escenario. La vanguardia del ejército había sido confiada a los peruanos, convencido Sucre de la superioridad moral de estos soldados. Santa Cruz inició las operaciones de avance en la noche del 23 de mayo. En medio de una lluvia espantosa y al amparo de los relámpagos, los soldados peruanos lograron escalar los flancos del volcán y tomar posiciones ventajosas. Al querer los españoles a-



¡Adelante, soldados de la libertad!

vanzar a la mañana siguiente del 24, tropezaron con un obstáculo formidable, el batallón del Perú No. 2 que, a órdenes de su Comandante Olazábal, impedía el paso con un nutrido fuego. Así narra un distinguido escritor peruano, el terrible momento en que la lucha llegó a su punto más álgido: “El grueso del ejército de Sucre que siguió a Santa Cruz no había formado en línea de combate; predominaba en sus filas la confusión inevitable de una marcha acelerada y de una ascensión muy difícil. Como los independientes en Ayacucho, los realistas rompieron enérgicamente la primera barrera, arrollando con seguridad masas de infantería no desplegadas según las exigencias de la táctica. Los peruanos se man-

tenían firmes. Los reiterados ardorosos ataques dirigidos a su frente y a sus flancos, durante más de media hora, y por el grueso del ejército enemigo, fueron rechazados a bala y a la bayoneta sin vacilar." (1) Una serie de evoluciones hábilmente combinadas y enérgicamente dirigidas por los generales Suere y Santa Cruz, en donde brilló siempre la valentía y arrojo de la división del Perú, dieron la victoria a los patriotas. Al medio día se declaró la derrota de los realistas, y a los pocos instantes se inició por la caballería peruana la más viva persecución de los fugitivos, cayendo en manos de los valientes patriotas el mismo general Aimerich. El triunfo no pudo ser más completo, la acción de los peruanos fué reconocida decisiva por generales y soldados y por el vecindario quiteño que presencié la batalla. El júbilo de Bolívar y su gratitud al ejército peruano se revelan en estas frases de su decreto promulgado en Quito el día 18 de junio, que dice a la letra:

"El Gobierno de Colombia se reconoce deudor de una gran parte de la victoria a la división del Perú".

Suere había pasado, antes, el parte militar de la heroica acción de Pichincha, haciendo resaltar el heroísmo de los peruanos, y recomendando a la gratitud nacional a los siguientes jefes cuya valentía se puso a prueba y ejemplo: don Pedro Izquierdo, don Mariano Gómez de la Torre, don Pedro Aleina, don José Elijo Alzurú, don Mariano Bonifaz, don Francisco Machuca, don Juan Espinoza, don José María Frías, don Sebastián Fernández, y el valiente coronel del batallón "Piura", don Francisco Villa; cuyos nombres deben ser venerados por la posteridad.

TACITO

(1) J. A. Izeue—Los peruanos y su independencia.

CONSUELO MAYENDIA EN LIMA

Con extraordinario éxito han iniciado su temporada en el Forero, la notable tonadillera española, Consuelo Mayendia y el cuadro de comedias, en el que también actúa esta artista y que dirige el discreto actor cómico, don Cristóbal Sánchez del Pino.

La Mayendia es una cancionista de inconfundible personalidad. Posee una linda voz, de agradables matices, que maneja con absoluto dominio y exquisito arte y a su atrayente y expresivo rostro y su ágil cuerpo, una elegancia en vestir, distinción en sus gestos y movimientos y gracia, soberana gracia castiza, para relieves el espíritu de cada canción, distinguiéndose, sobremanera, en las tonadillas de gé-



Consuelo Mayendia

nero sentimental e irónico, que interpreta de manera admirable.

La Mayendia, dueña ya del público de Lima, ha de tener actuación larga en esta ciudad y dejará perdurable recuerdo de ella.

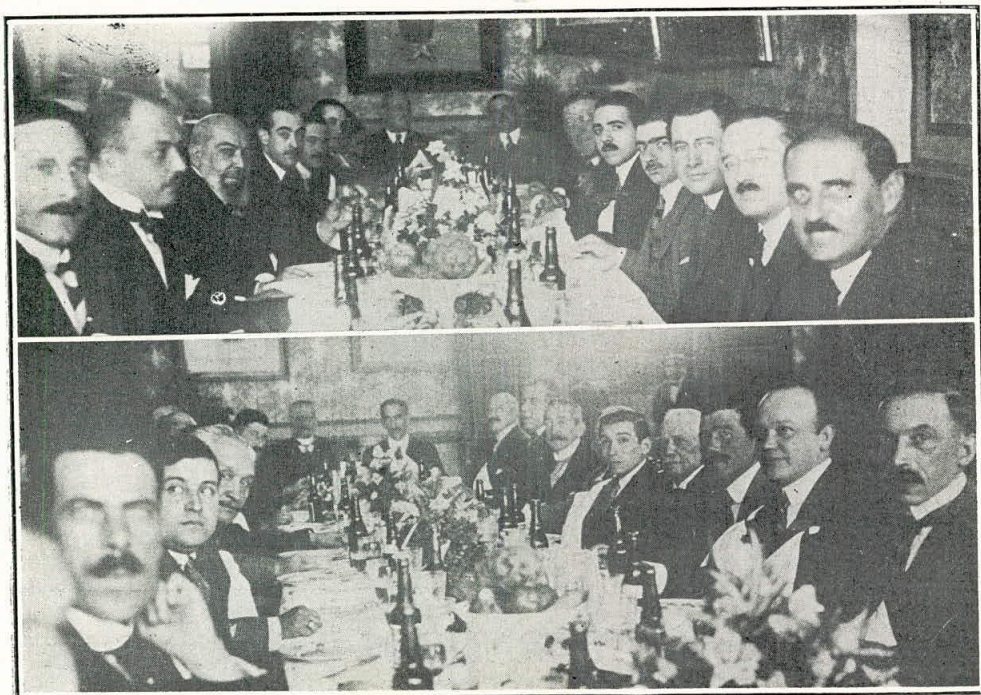
El cuadro de comedias es muy apreciable y en él destaca sus magníficas condiciones escénicas, el primer actor Sánchez del Pino.

Entre las más notables creaciones de la Mayendia, el público ha acogido con especial aplauso, la canción "La Luna", la popular tonadilla mexicana "Cielito Lindo" y la chispeante historieta cómicolírica "Cayetana", en la que intervienen en forma graciosísima varios miembros de la Compañía.

EL CUMPLEAÑOS DEL REY DE ESPAÑA

El 17 del presente, se celebró el cumpleaños del rey de España, don Alfonso XIII, modelo de soberanos caballerescos y democráticos, cuyo reinado, con ser aun tan breve, es ya fecundo en beneficios para su patria. Pocos reyes, como el de España tan queridos de su pueblo, porque ninguno, reu-

mamente omnívoda. Su tolerancia, para todas las ideas, su tino para manejar los hilos de la política, su generosidad para aliviar todas las necesidades, su afán de progreso, todo lo cual se funde en un sólo sentimiento y una sola aspiración: el amor a la patria, el deseo de devolverle su gran-

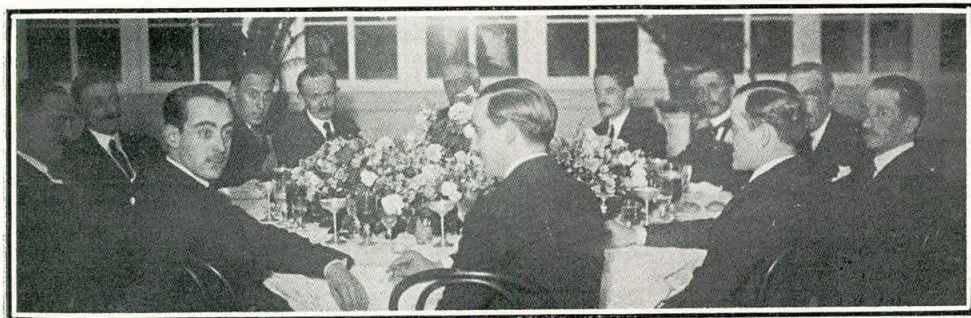


Dos aspectos del gran banquete, servido en el Casino español

ne, quizás, la suma de brillantes cualidades que don Alfonso XIII y tienen más grandeza de alma que él, para comprender, con más amplitud y mayor sentido de la realidad, su verdadera misión de monarca de hoy, jefe de gobierno y no autoridad supre-

deza de tiempos pasados, le han conquistado el cariño unánime de todos los españoles y la simpatía cordial de los veinte pueblos de habla española, que ven en él, al más alto y legítimo representante de la raza materna.

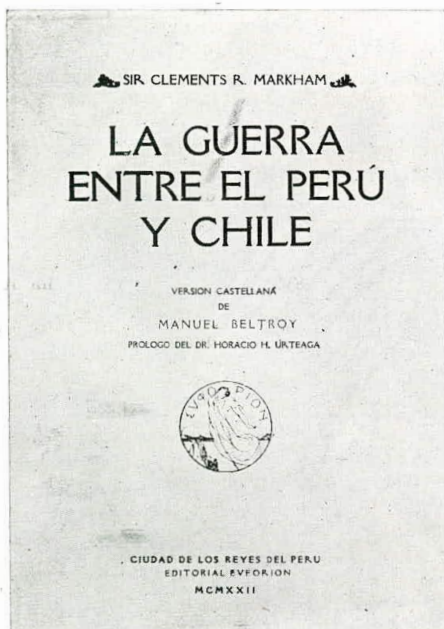
AGASAJO A UN COMISIONADO ESPAÑOL



Aspecto del banquete ofrecido por los señores Gallo Hermanos al señor Juan Francisco Garcés, comisionado por la Compañía Transatlántica de Barcelona, para establecer el tráfico de la Compañía al Pacífico.

UN LIBRO IMPORTANTE

Sir Clements R. Markham publicó en 1882 una relación de sapasionada de la cruenta lucha que habían sostenido el Perú y Chile, y a su claro juicio no se podía escapar el móvil odioso que inspiró a Chile para provocar esta guerra, a la que desde hacía tiempo se venía preparando este país, como medio de salir de la miseria en q' se veía envuelto por la pobreza de su territorio. Esta relación, q' hasta hoy no se había vertido al castellano, es la que, en hermosa edición, acaba de traducir el señor Manuel Beltroy, ilustrada con numerosos retratos mapas y cuadros representando episodios culminantes de la contienda. Ha prestado el señor Beltroy un oportuno servicio, al publicar este importante libro que un buen amigo del Perú, uno



excelente y algunos de los planos que la ilustran completamente inéditos. Trae un prólogo muy interesante del distinguido escritor doctor Horacio H. Urteaga.

de los pocos sinceros apreciadores de nuestra historia, escribiera para orientar el juicio de los hombres de su país con respecto a esa guerra cuya liquidación aún no se ha hecho, y que precisamente en estos momentos se procura en las conferencias de Washington. No ha podido, pues, salir en mejor momento a la luz este importante libro que ha de servir para que los peruanos refresquen sus ideas sobre la contienda, robustezcan su patriotismo y enardecen su culto por los héroes que tanto honor y lustre dieron a la patria. La traducción del libro de Markham es

LOS NUEVOS CATEDRATICOS DE MEDICINA



En la última sesión de la Facultad de Medicina, fueron elegidos catedráticos interinos de Patología quirúrgica especial, Anatomía descriptiva y Patología general los doctores Constantino Carvallo, Ricardo Palma y Honorio F. Delgado, respectivamente. Tan acertadas designaciones, han sido recibidas con muestras de unánime simpatía por maestros y alumnos.

UNMSM-CEDOC

Bodas de plata del Banco Internacional

El 17 del presente, celebró sus bodas de plata el Banco Internacional del Perú, institución que ha alcanzado gran prestigio por la seriedad en sus transacciones y su capacidad económica.

Fué fundado el Banco Internacional en el año de 1897, con un capital que tocaba la suma de Lp. 50,000. Compuso su primer directorio un núcleo de personalidades del mundo comercial que por su respetabilidad, inteligencia y honorabilidad encerraba la ga-

El actual Gerente, señor Aristides Porras, que desde hace algún tiempo tiene a su cargo la dirección de esa institución bancaria, es una de las figuras más interesantes de nuestro mundo financiero. El doctor don Pedro de Osma, presidente del Directorio, con aquella su visión honrada, su capacidad de financista, y la severidad de su carácter forjado en hierro ha logrado para el Banco Internacional la posición envidiable que hoy orgullosamente ofrece al país.



El Directorio, gerente y altos empleados del Banco Internacional del Perú, después del banquete que se realizó en la casa Broggi.

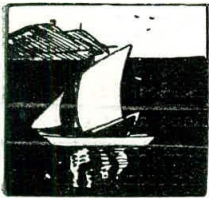
rantía que toda institución bancaria debe al público.

El directorio a que nos referimos lo formaban los señores Augusto B. Leguía, Elías Mujica, Jorge Vigers, Demetrio Olavegoya, Pedro Oliveira, Ismael Aspíllaga, Ernesto Thorndike y Alfredo Benavides. El último de los señores nombrados, desempeñó la gerencia durante diez años consecutivos.

El Banco Internacional ha respondido a la finalidad que le diera vida, pues amplio, liberal y prudente supo abrirse camino en la vida económica del país.

No es en un artículo de revista donde se puede demostrar la importancia y el desarrollo que ha adquirido una institución bancaria como el Banco Internacional, que, seguramente, será un factor decisivo en la vida económica del país.

Pero, por la excelencia de los títulos que ese establecimiento de crédito ha conquistado a la consideración pública, hemos querido sumar estas palabras de congratulación y aplauso a las merecidas manifestaciones de que en estos días se le ha hecho objeto.



COMENTARIOS SOCIALES

El suceso de más resonancia social en la semana—preescindiendo de la viruela y de la Conferencia de Washington—ha sido el de unas suntuosas bodas realizadas el miércoles en el más espléndido palacete del Parque Colón, para cuya descripción y elogio quisiéramos pedirle prestado al cronista del decano su engalanado ropaje de fiesta. La encumbrada posición de los contrayentes, General César Canevaro, presidente del Senado, y señora Rodulfo y López de Gallo, el apadrinamiento presidencial, la excelsa solemnidad de los testigos, lo reducido de las invitaciones rodearon a esta ceremonia de un altísimo prestigio aristocrático. El cronista infeliz que no se contó en el número gozoso de los invitados, anduvo, fiel a los deberes de su cargo, cerca de la regia mansión de la fiesta, en cuya puerta se agolpaba crecido número de personas anhelosas de satisfacer, en la magnificencia del convite, curiosidades inéditas. El concurso de curiosos, cuyos nombres quiere callar nuestra benevolencia, era también selectísimo, pero vió chasqueadas sus esperanzas porque los novios radicaron su luna de miel en el mismo romántico palacio de la ceremonia, y ni el Mariscal arrogante ni don Enrique el meliflúo—firmantes del pliego matrimonial—salieron por la palatina escalera, como habíase anunciado persiguiendo a la pareja feliz con los simbólicos puñados de arroz.

La concurrencia, todo lo distinguida que correspondía a este enlace, en que se alían antiguas y principescas estirpes italianas, fué digna de figurar en el Almanaque de Gotha. Entre lo más alegre y juvenil, Virginia y Angélica, dos risueñas primas, con blasones egregios, César y Pedro segundos, y la más gentil de las sobrinas de la dueña de casa, indestronable reina de la florida y encarrujada elegancia Pompadour.

* * *

El domingo último hubo, según nuestro anuncio, epitalamio juvenil con tocata de Mendelshon, en la iglesia de la Recoleta, Clementina Porras Echenique, dulce, rubia y delicada como una princesa de poema y Carlos Basombrío, abogado joven, con prestigio y clientes, recibieron la bendición in-

nefable previo el permiso de sus papás, que apadrinaron la fiesta. Momentos después, la temblorosa copa de champaña en la mano, recibieron las efusivas felicitaciones del cortejo, el que aprovechándose en seguida de los entusiasmos de la orquesta, inició animadísimo baile y despidió a los novios con un blanco y nutrido graneado de que simuló en el aire una simbólica lluvia de azahar.

Respetable y encanecido grupo de consocios del Club Nacional, contemporáneos de D. Marcos F., padre de la novia, acompañó por tercera vez al inestimable colega a beber el champaña nupcial, prometiéndose concurrir con toda puntualidad el año próximo. El turno le toca a Carmencita.

* * *

Mañana habrá nuevas y magníficas bodas. Los novios—Lola y Lizardo—han sido ya despedidos de la frívola vida solteril, antes de matricularse en el gremio de la seriedad, con las más cariñosas manifestaciones. Con profunda atención han escuchado ambos los sendos discursos que la amistad les prodigó, ella de unos gentiles labios de fresca emocionados y él de una potente garganta parlamentaria, ceñida de alba servilleta de banquete. Intimamente agradecidos los novios, han ofrecido contestar por cable desde San Sebastián, dando cuenta de su ventura y de las playas felices donde van a rielar su afortunada luna de miel.

* * *

Por último, para largo saboreo, va como un confite, la noticia de la linda sorpresa ofrecida en la Legación de Colombia a las gentiles representantes de ese país, Lucía y Esther Lozano y Lozano. Organizada por unas interesantes amigas nuestras, recién venidas con una elegancia que ha adquirido donaire en la Quinta Avenida, la fiesta tuvo gratos relieves de simpatía y animación. Entre los detalles interesantes hubo de notarse la asidua vigilancia y la rigurosa incomunicación a que un celoso miembro de la hispánica guardia civil, sometió a unos centelleantes ojos, negros y escabullidores.

EL NIÑO GOYITO

DON ENRIQUE PRÜSS



Aspecto del sepelio del señor Enrique Prüss

El martes de la semana que termina falleció en el Callao el señor Enrique Prüss, conocido comerciante alemán que desde hace muchos años se había establecido entre nosotros, habiendo llegado a formar un hogar

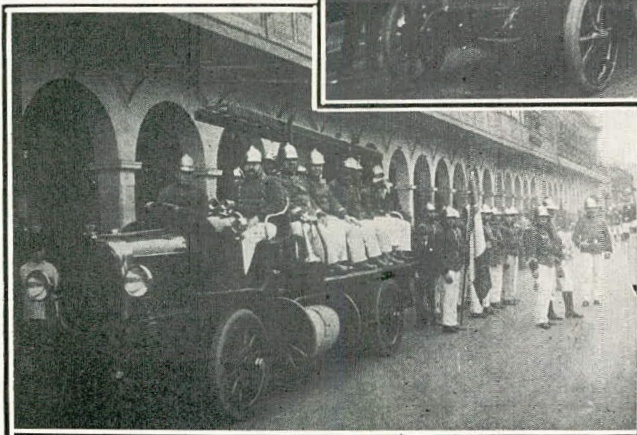
respetable y captándose las simpatías de todos los elementos sociales.

La desaparición del señor Prüss, ha causado profundo pesar en los círculos que había dominado su amistad y en los que se apreciaba debidamente sus virtudes, su actividad y su espíritu generoso.

FIESTA DEL BOMBERO

El domingo último celebraron las compañías de bomberos de Lima, su fiesta anual.

Reunidos en la Plaza de Armas, las comisiones de las bombas "Lima", "Roma", "France", "Salvadora Lima" y "Cosmopolita", desfilaron, ordenadamente, con una banda de músicos del ejército, a la cabeza, llevando dos gallos con man-



Dos aspectos de las maniobras practicadas con el nuevo material.

gueras y una bomba a vapor. En la Plaza Bolognesi, concluyó el desfile, regresando por la misma ruta, hasta la Plaza San Martín, de donde enfilaron por la Avenida "Nicolás de Piérola", hasta el sitio designado para el ejercicio general.

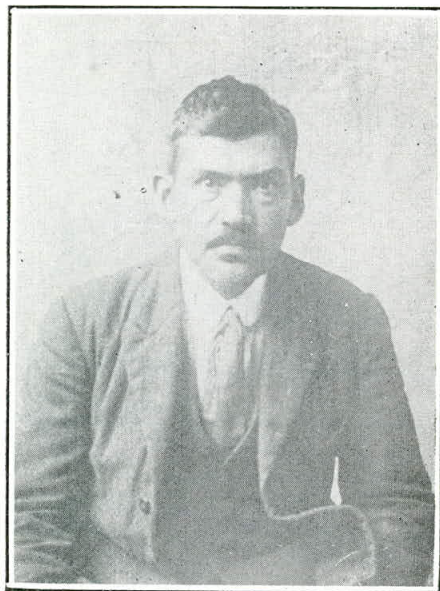
RESEÑA POLICIAL DE LA SEMANA

EL ALEVOSO HOMICIDIO OCURRIDO EN LA CALLE DE HUANCABELICA



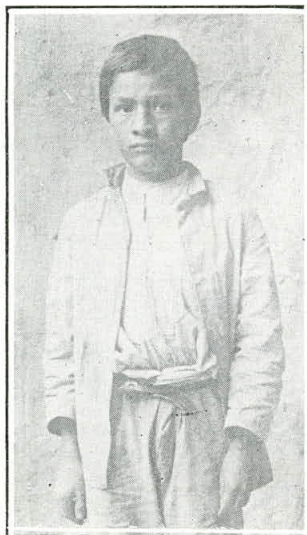
Julia Zulema Brysson, que murió a manos de su criminal esposo.

En el curso de esta semana no se han presentado acontecimientos de índole policial tan señalados y graves como los que ocurrieron la semana anterior. Sin embargo, hemos de consignar en esta reseña, además de otros hechos que han ocupado vivamente la atención de los encargados de la seguridad pública, un homicidio alevoso y cobarde: el que un individuo llamado Herminio Torres perpetró en la persona de su mujer Julia Zulema Brysson. La Brysson habíase separado de Torres, en vista de la abominable conducta que éste observaba para con ella,



Herminio Torres, que asesinó a la Brysson, porque ésta no quiso seguir sufriendo los maltratos que él la infería.

MUCHACHO TEMIBLE



Manuel Contreras, de 11 años de edad, que a guisa de entretenimiento le sacó los ojos a ocho asnos, revelando con ello instintos de futuro criminal.



El joven albañil Adolfo Villanueva, a quien se debió la captura del criminal.

LADRONES AUDACES

y esto fué bastante para que el criminal marido la asesinase, asestandole tres cuchilladas.



Eusebio Urbina (a) "Ganchito", que en compañía de otros malos malhechores asaltó al ministro japonés en la Avenida Wilson.

Para juzgar acerca de la condición moral del victimario, precisa saber que él había dilapidado el patrimonio de su mujer, y que anteriormente cumplió condena en la cárcel de Caraz, ciudad de su nacimiento.

Igualmente, hemos de hacer mención del atentado de que fué víctima, en la Avenida Wilson, el señor ministro del Japón, por parte de unos malos malhechores que se propusieron robarle alhajas y dinero. El respetable diplomático re-

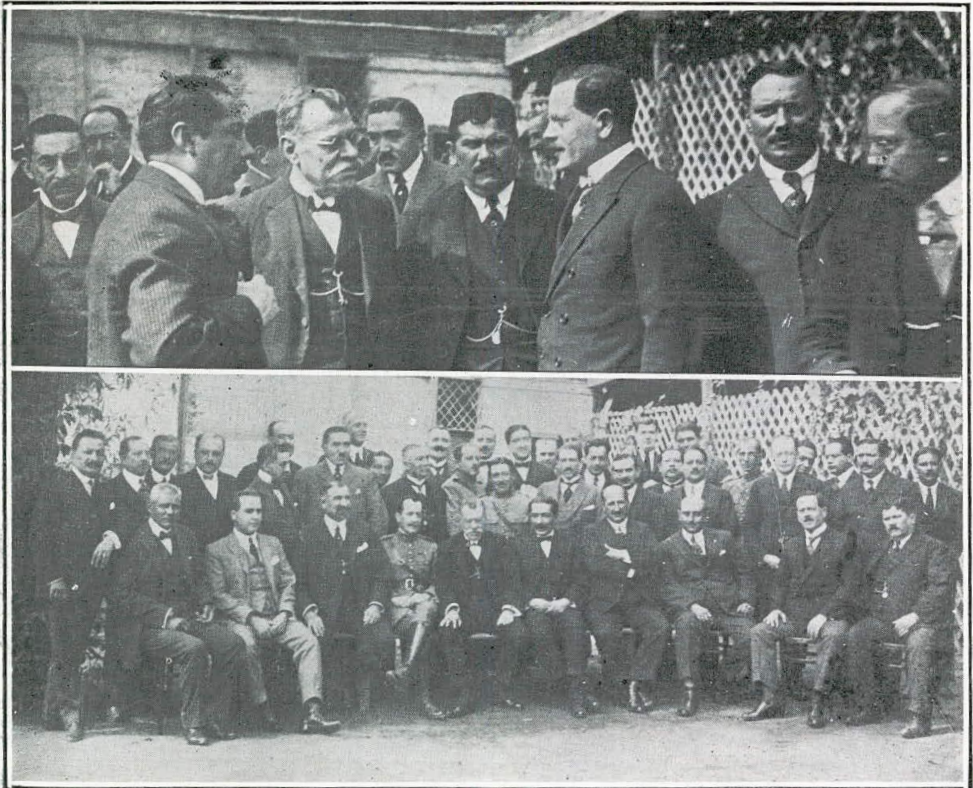
peló valerosamente a sus asaltantes, frustrándoles su intento y obligándoles a huir. Especial interés tomó la policía en descubrir y capturar a los culpables, y no pasaron días sin que consiguiera este objeto.

Otros hechos de menor significación se han realizado en el trascurso de los últimos ocho días, a saber: la muerte trágica de la morena Manuela Vargas, que cayó dentro de un pozo de agua, en el interior de la casa No. 1785 de la Avenida de Santa Teresa, y el acto de perversidad ejecutado por el muchacho Manuel Contreras, el cual le sacó los ojos a ocho asnos.



Juan Díaz (a) "Carra de Palo", principal cómplice de Urbina, en el referido asalto.

En honor del Ministro de Gobierno



Un grupo de funcionarios del ramo de gobierno y de amigos personales del jefe del gabinete, doctor Germán Leguía y Martínez, le agasajó en celebración de su cumpleaños, con un almuerzo que fué servido en el cuartel del regimiento "Guardia Republicana". Damos dos vistas de esta manifestación.

LAS ULTIMAS ELECCIONES MUNICIPALES

EN EL DISTRITO DEL RIMAC



pospuestos, por los miembros de las mesas receptoras, entusiastas favorecedores de la candidatura del diputado por Bajo Amazonas, que alcanzara así, fácil triunfo.



El agitado proceso electoral del Rímac, en el cual tomó parte una veintena de candidatos, ha tenido, en los primeros días de la semana, su culminación y término, favorable a las aspiraciones del diputado por Bajo Amazonas, Sr. Víctor Arévalo. Las elecciones se realizaron, en ambiente hostil para el candidato popular, don Juan Ríos, cuyos partidarios fueron

Dos aspectos de las elecciones en el Rímac: Una mesa receptora.—Los electores agrupándose en la plazuela de San Lázaro.

EN EL DISTRITO DE CARABAYLLO



alcalde de Carabayllo. La circunstancia de no haber habido contendor, como en la primera vez que el señor Puppo fué elegido, exalta y revela la popularidad que allí tiene consolidada.

Un aspecto de las elecciones

En un ambiente de orden y entusiasmo, se realizaron los días 14 y 15 del presente, las elecciones municipales en este distrito, favoreciendo la lista encabezada por el señor Juan Puppo Piaggio, actual



Club de foot-ball "Carabayllo"



Correo franco



Señor M. B. D.—Chosica.—Hemos recibido sus sonetos **Volubilidad** y **Tu Guardapelo** y pasamos por el agrado de decirle que su **Volubilidad**, después de tomarle el peso, ha sido zampado al canasto.

¿Lo cual quiere decir que la otra versada se librará del resbalón? No, es eso estimado joven, sino que tratándose

de una joya que guarda cuatro pelos de la amada difunta, hemos tenido reparo en molestar a la finada, por que estos muertos a lo mejor le jalan a uno las patas a media noche. No nos gustan esas bromas de los yertos cadáveres. Sacamos pues los cuatro pelos, los quemamos con todo respeto en la candelilla del cigarro, y leemos:

Sobre mi pecho yace inerte
tu guardapelo tan querido
y antes que me abraze el olvido
me abraza más el quererte.

Vea lo que son las cosas! Ahora donde yace inerte el guardapelo, es en el canasto, abrazándose con unos versos de Rada y Gamio, que también cultiva las berzas, con varias cuentas de nuestros **ingleses**, con la colaboración espontánea de varios economistas que resuelven triunfalmente nuestros problemas, y lo que es más familiar, con el otro fruto de la inspiración de usted.

Señor H. L.—La Victoria.—Celebramos muy sinceramente su entusiasmo por las doctrinas políticas de nuestro gran poeta Chocano, deplorando sí que su entusiasmo le haya llevado al deplorable extremo de atizarle unas estrofas morrocotudas, que si fueran conocidas por el poeta, darían por resultado que maldijera la hora en que se metió a funcionar de político y pensador y estadista, cuando le bastaba ser lo único que es: Poeta con P mayúscula. Por lo que hace a usted sentimos decirle que como motorista, tejedor, chauffeur o ebanista está usted de priquete; pero como poe-



ta... y perdone la precisión delicada de nuestro verbo... es usted más bruto que la chalcopirita. Véase que no mentimos:

Poeta y gran estadista tu verbo
apocalíptico y supremo ha sacudido
la conciencia de todo un pueblo acerbo
que yacía entre el caos adormecido.

Señor F. C. I.—Tingo.—Nos envía usted media docena de estrofitas a las que titula **Yaravies** asegurándonos que son el fruto de su inspiración juvenil pues todavía no cuenta usted... veintiseis años. Caracho! Si a los veintieineo su numen vuela tan alto, a los cincuenta será usted una garza palomera! Pero, angelito, si todavía tendrá usted en la boquita el sabor del juágo lócteo de su mamá! No podemos concebir como en tan tierna edad puede hacer yaravies amorosos cuando lo natural era que su musa impúber tomara sus temas en la mamera, la leche Nestlé o la leche de burra. Llenos de admiración por su precocidad insertamos el primero de sus yaravies:

Palomita de mi sierra
que en mi pecho hiciste nido
¡ay!

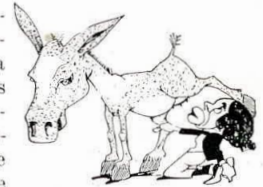
no dejes, pues, que se acerque
el negro haleón del olvido.

En efecto, sólo a un nenecito como usted se le puede ocurrir que una palomita pueda pararle los machos a un negro haleón e impedirle acercarse. Le vamos a remitir un chupón.

Señor R. M. S.—Lurín.—Muy pistonuda su poesía **Firmeza** que nos prueba que tiene un corazonazo capaz de aguantar como si nada el templo de Pachacamac con los huaqueadores del Ministro de Instrucción.

Podrán los siglos transformar los pueblos mudar costumbres, países y el derecho pero el tiempo es impotente ante mi amor que se alza fuerte y firme en mi pecho.

Eso se llama ñeque. Su amor está firme como un queso, pero como su musa adolece del grave defecto de rebuznar le atizamos dos palos en las ancas y la enviamos en pleno desahogo de respingos al fondo del canasto.

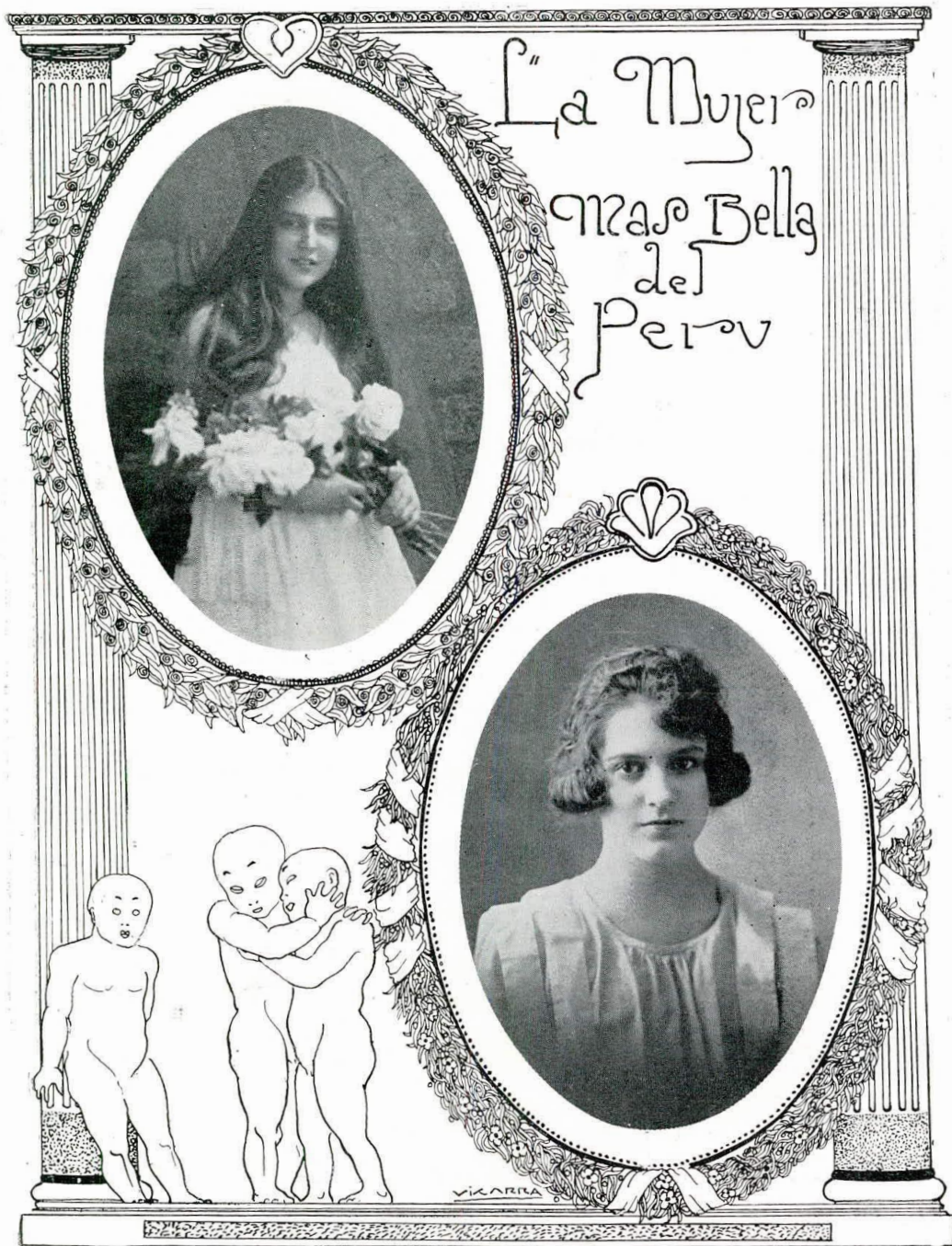


CONCURSO
DE
Belleza
de
Variedades



Lema: Ofelia

Lema: Gratia plena
(Fotos: Dubreuil.)



Lema: Nena

Lema: Rosita de Jericó

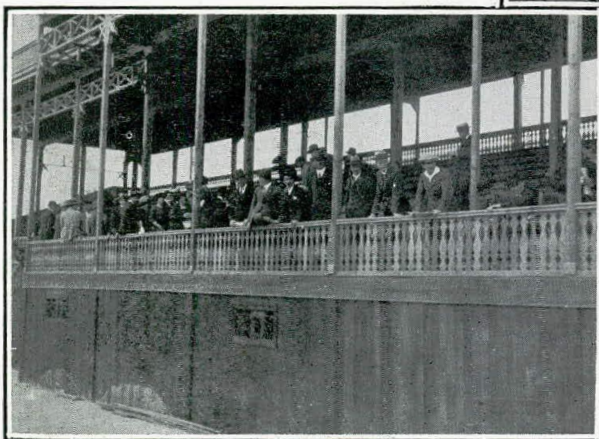
TANTE FIESTA SPORTIVA SOCIAL

El domingo último, tuvo lugar una interesante ceremonia organizada por la directiva del Círculo Sportivo Italiano, con el objeto de tributar un homenaje al eminente artista lafino, señor Amoretti.

La fiesta que resultó muy animada estuvo



El señor Ministro de Italia, pronunciando su discurso.



La tribuna ocupada por parte de la concurrencia

La concurrencia fué muy atendida por los miembros de la sociedad organizadora de la actuación, cuyo presidente es el entusiasta sportman señor D'Onoffrio.

Terminada la actuación social, los concurrentes presenciaron algunas demostraciones deportivas en la pista del Círculo Sportivo y visitaron todas las secciones del estadio actualmente en construcción.



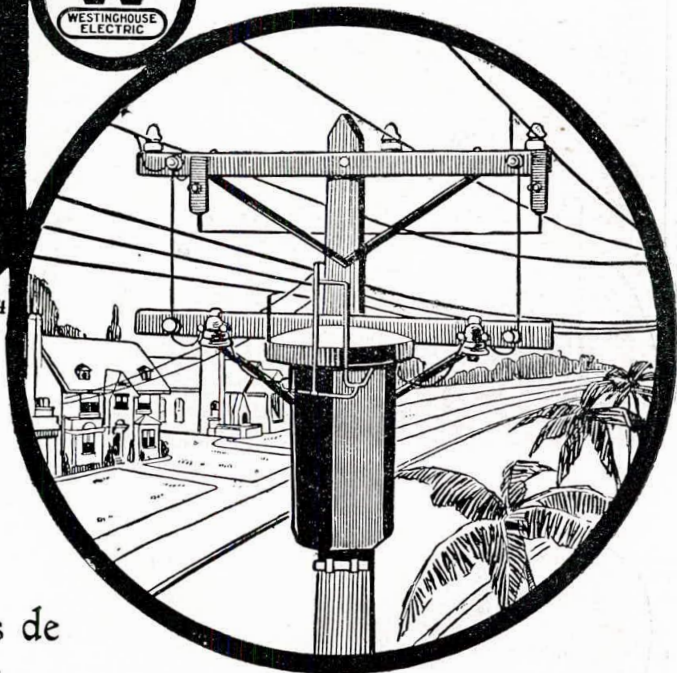
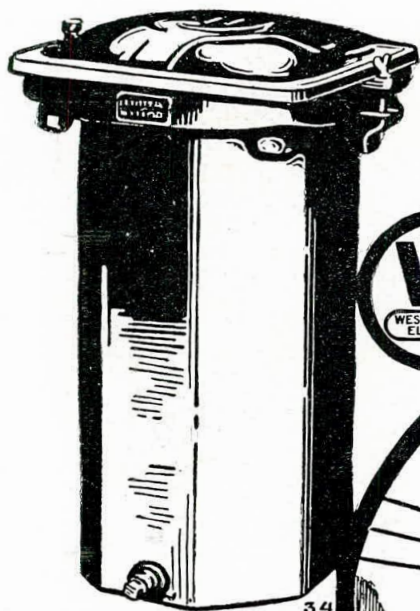
Un aspecto de la ceremonia

prestigiada por la asistencia de un selecto y numeroso concurso de personas del alto comercio, de la banca y de la buena sociedad italiana residente en Lima.

Presidió la ceremonia el señor Ministro de Italia, que pronunció un magnífico discurso al hacer entrega de una medalla al notable escultor señor Amoretti.



Aspecto de la concurrencia a la entrega de la medalla.



Transformadores de
confianza absoluta

Tanto la luz eléctrica como los numerosos aparatos eléctricos que se emplean en las diversas faenas del hogar dependen para su funcionamiento del transformador.

Un transformador Westinghouse en la toma de corriente es una garantía infalible de buen servicio.

Tenemos fuertes existencias que ofrecemos á precios sumamente bajos

EMILIO F. WAGNER & Cia.

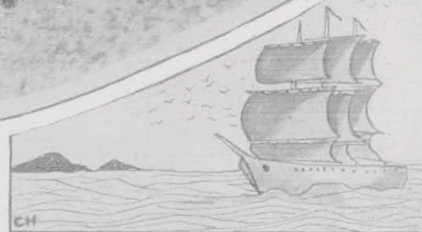
CALLE COCA-LIMA

UNICOS AGENTES EN EL PERU

Westinghouse

UNMSM-CEDOC

LA PLAYA DE LA HERRADURA

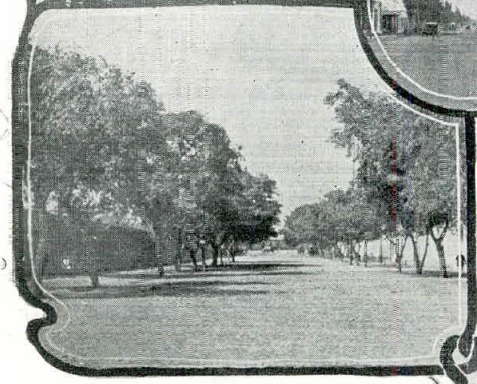
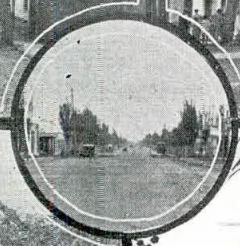


Interesantes momentos de un paseo a la Herradura, la playa encantadora y sugestiva que tantas emociones concita con la grandeza espectacular de su arrogante y poética escenografía. Inocencia, amor, senectud tranquila, encantadora visión de tregua a la rudeza del diario batallar y la cuchilla petrea del Salto del Fraile, desde donde tantas almas se hundieron en el misterio.



Las Alamedas

de la Ciudad



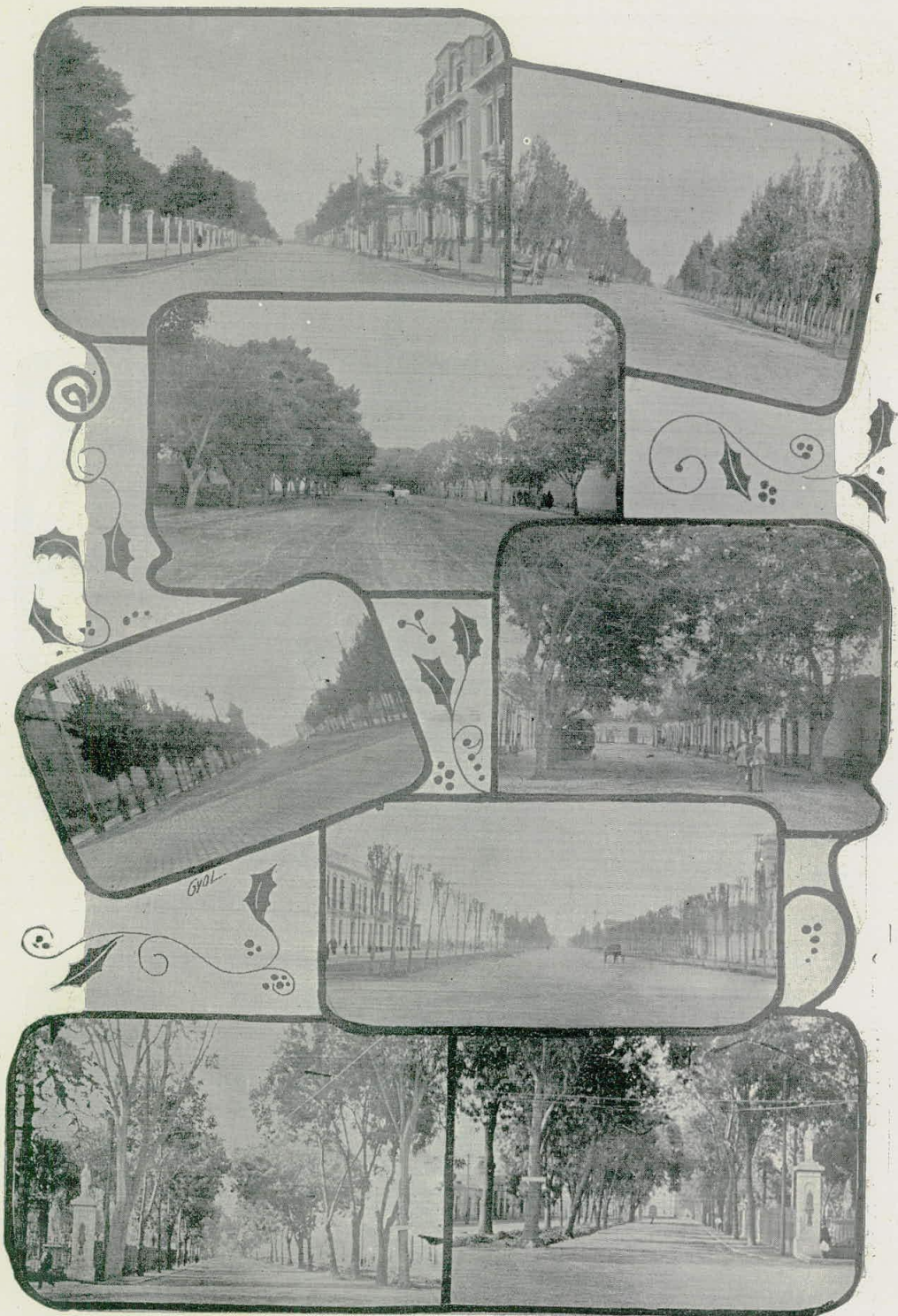
Las alamedas y los jardines, son dentro del perímetro de las ciudades lo mismo que las piedras preciosas en el acervo de las familias. Ellas enriquecen la vida, sanean el ambiente, dan colorido y animación al cuadro siempre abrumador de la urbe, sacuden el entumecimiento de las almas, protegen la maravilla del paisaje y hacen de cada hogar por donde

La Alameda Grau de Este a Oeste.—La Alameda de Maravillas.—La Alameda de Malambito.—En el círculo: Carretera al Callao.—Avenida Carrión.—Alameda Grau de Oeste a Este.

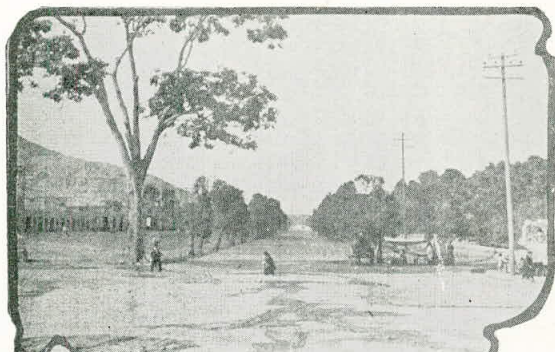
Añosas y ricas en hermosura de fronda, ávidas de la prisión de un alma de poeta y de una paleta de pintor que las traslade al lienzo y cante al mundo la fresca y lozana belleza de nuestros rincones y de nuestras avenidas, tiene la ciudad virreinal y evocadora, magnífica colección de alamedas y paseos en los que las arboledas entretujan sus gallardías y se alzan como un himno glorial y triunfante a la vida, al amor y a la Naturaleza.



asoma su ramaje o al que presta sombra su palio protector, un nido de ventura y de tranquilidad en el que se hace trino regocijante



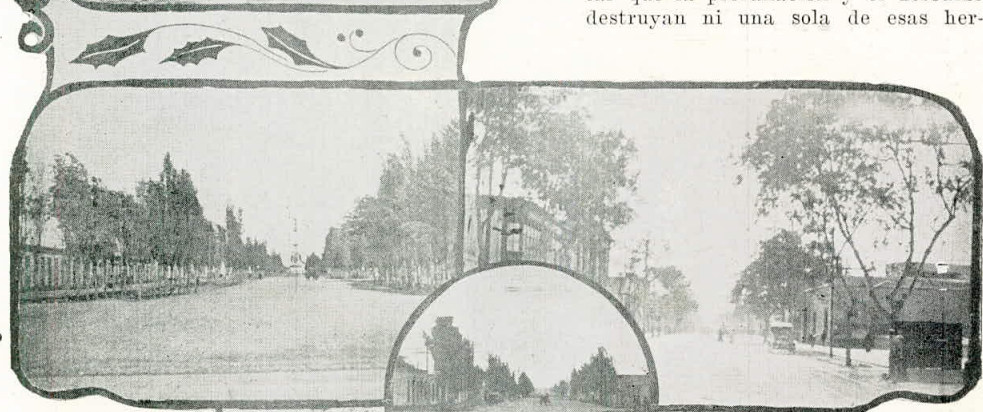
Avenida del Hipódromo.—Avenida Arica.—Alameda del Cementerio.—Avenida de la Industria.—Alameda Ancha.—Alfonso Ugarte.—Las alamedas de los Descalzos.



tas páginas con la arabesca maravilla de los árboles por debajo de cuyo cariño habremos pasado tantas veces, sin sentirlos ni apreciarlos.

Lima, a pesar de la poca o ninguna observación que ha merecido siempre como ciudad floral, posee lindísimos y nutridos parques, arboledas de importancia y rincones primaverales en los que podría deslizarse la vida dichosa de los príncipes del ensueño.

Sólo que hace falta más diligencia, más apego a nuestras bellezas naturales, la severa custodia de ellas y evitar que la profanación y el descuido destruyan ni una sola de esas her-



la voz de los niños y se convierte toda frase de resignación en profecía de esperanza para la primavera que regresa siempre...

Por eso es bella y digna de toda protección una arboleda; por eso hay que protestar, hay que llorar, hay que detener y castigar la mano que siega un árbol o troncha un arbusto; por eso en todas partes del mundo se inculca en el espíritu de los niños el culto al árbol; por eso auspiciamos los periodistas la conservación cuidadosa de nuestras alamedas y dibujamos es-

mosas alamedas, algunas de ellas verdaderas reliquias en las que reverdece el recuerdo de nuestro pasado.

OMEGA

Alameda de Piedra Liza.—Avenida Bolognesi.—La calle de Malambo.—En el círculo: Avenida San Carlos.—Avenida Exposición.—Otro aspecto de la Avenida Arica.



NOTAS TÍPICAS

El domingo tocó su turno al clásico "Iniciación", prueba reservada para los potrillos de dos años a la cual sólo se presentaron tres productos: Notemuevas, Malón y Pie Assiette, correspondiéndole el triunfo al primero de los nombrados que desde que se levantaron las huinchas dominó a sus rivales, de extremo a extremo y con la mayor holgura, demostrando clase y estilo de un caballo de porvenir; el segundo puesto fué ocupado por Malón y en último término el favorito Pie Assiette, que negándose a emplearse en todo el recorrido no figuró en ningún instante.

La importación de este año inferior en número a la del anterior, en que se adquirieron animales no sólo en la República Argentina, sino también en Inglaterra y Francia, parece que la superará en calidad; por lo pronto ya tenemos dos productos de mérito, Eos, ganadora de "El Debut" y Notemuevas, a los cuales hay que agregar a Morena, que causó muy buena impresión por su carrera del domingo pasado y varios otros animales que todavía están inéditos, pero que, por sus trabajos privados, podrán rivalizar con los mencionados productos; este hecho ha de servir a los dirigentes del Jockey Club para extremar sus esfuerzos a

fin de que las próximas importaciones reúnan las mejores condiciones de sangre, salud y perfecta conformación.

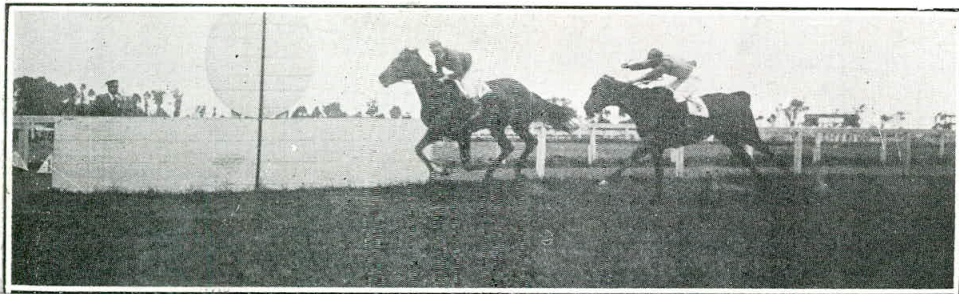
La nota característica de las carreras del domingo, fué la deserción de la totalidad de los favoritos, ninguno de los cuales logró alcanzar el triunfo, dando lugar ese hecho a que los dividendos fueran en general muy buenos, estando así de plácemes los jugadores a la baja.

También debemos mencionar la correcta forma como el Secretario del Jockey Club, señor Rodríguez Mariátegui, desempeñó las funciones de starter, quedando el público ampliamente satisfecho de su labor, pues todas las partidas se dieron con perfecta igualdad y con los caballos sobreparados, única manera como se puede conseguir ese resultado.

En la primera carrera salió de perdedores el potrillo nacional Abisinio, por Goldstream y Clavelina, que se impuso a pesar de haberse quedado rezagado en las primeras distancias, siendo éste el tercero de los productos del haras Vileahuara que deja su condición de tal. Lo que hemos dicho respecto a los importados, es también de aplicación a los nacidos en el país, que seguramente superarán en mucho a los del año anterior.



El Prefecto de Lima y su esposa, en las carreras



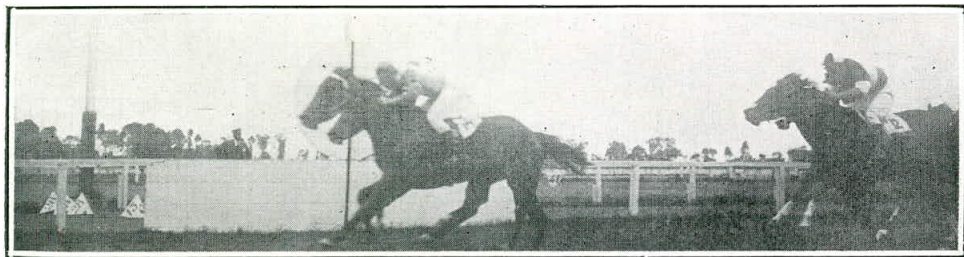
Primera carrera: 1o. Cleopatra; 2o. Mint Fauce



“Notemuevas”

POR “GALLOWAY” E “IVONITE”

Vencedor del “Clásico Iniciación”.—Con 53 kilos, sobre 1,000 metros en 1'2" 1/5.—Defensor del Stud Omega.

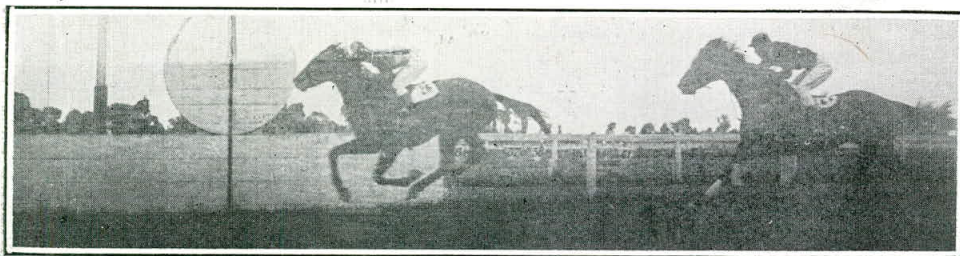


Tercera carrera: 1o. Amur; 2o. Zobeida (por los palos)

En las demás carreras triunfaron los siguientes animales: Cleopatra, que cada día afirma más sus progresos como buena yegua de carrera; Amur que después de varias defecciones por causas imprevistas, respondió a su clase y a la confianza que en su stud se tiene de sus aptitudes; Madame Angot que supo aprovechar de la enorme ventaja de

tió entre sus partidarios el mejor dividendo de la tarde.

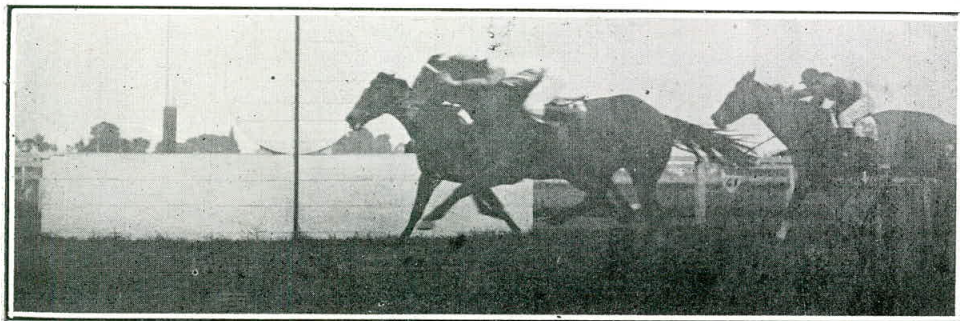
El programa de mañana aunque sólo podemos calificarlo de regular, en relación con los dos anteriores que hemos tenido, cuenta con varias carreras de interés, cuyos pronósticos ligeramente y en la forma acostumbrada, pasamos a dar: en la primera, pres-



Cuarta carrera: Clásico "Iniciación", 1o. Notemuevas; 2o. Malón

peso que le dispensaban sus contrarias, entre ellos Picacho, de su misma edad, que le otorgó dieciocho kilos, carrera muy meritoria para el hijo de Perrier que a pesar de esa circunstancia contraria, terminó escasamente a media cabeza de diferencia; Cachi-yuyó que esta vez conducido con el tino necesario por su jinete logró ganar su primera carrera de la temporada y Chabuca que atraviesa por un inmejorable estado, repar-

ciendiendo de Exeter y Scheznarda, que carecen de opción, nos quedan Montfort, Factor Ruso, Charamusea y Black Prince, entre los cuales por sus antecedentes debería triunfar el primero, pero como su carreras entre nosotros no nos han convencido, escojemos para ganador a Charamusea; en la segunda, nos parece que la carrera no podrá salir de Anitra, Balsora y Lulú, que tienen las mayores probabilidades; de los inseritos restan-



Quinta carrera: 1o. Madame Angot; 2o. Picacho

Programa para las carreras de mañana

PRIMERA CARRERA

2 1/2 p. m.

PREMIO «CHABUCA»—LP. 100 AL 1º Y 30 AL 2º—HANDICAP—DISTANCIA: 1400 METROS

Nº	Caballos y filiación	Origen	Kilos	Padre y Madre	Studs	Preparadores	Jockeys probables
1	Montfort, p. alz. f. 6 a.....	arg.	62	Orinoco y Miss Kellerman.....	El Caplina.....	Avila.....	C. González
2	Factor Ruso, p. col. f. 3 a.....	arg.	61	Charming y Foggy.....	Omega.....	Bagú.....	O. Rister
3	Charamusca, c. mul. f. 5 a.....	ing.	57	Mushroom y Clementina.....	Febo.....	Propietario.....	J. Díaz
4	Black Prince, p. z. f. 3 a.....	ing.	54	Son in Law y Dollars.....	Phocnix.....	Coloma.....	I. González
5	Exeter, p. col. f. 4 a.....	chl.	53	Pioneer y Little Sheeny.....	Milán.....	Tonelli.....	E. Terán
6	Scheznarda, y. mul. f. 3 a.....	per.	47	Top Notcher y Diadema.....	Eclipse.....	Fernández.....	J. Orellana

Record de esta distancia: 1'25" (Partagás, 55 kilos) en 1921

SEGUNDA CARRERA

3 p. m.

PREMIO «CHARMEUSE»—LP. 80 AL 1º Y 24 AL 2º—HANDICAP ASCENDENTE A PARTIR DE 54 KILOS—DISTANCIA: 1100 METROS.

Nº	Caballos y filiación	Origen	Kilos	Padre y Madre	Studs	Preparadores	Jockeys probables
7	Anitra, y. z. f. 3 a.....	arg.	56	Enero y Criquelette.....	Los Rosales.....	Pianezzi.....	C. González
8	Balsora, y. alz. f. 3 a.....	arg.	56	le Samaritain y My Miss.....	Oriental.....	Fernández.....	J. Orellana
9	Lulu, y. alz. f. 3 a.....	arg.	56	Charming y Rochette.....	Lima.....	Propietario.....	J. Herrera
10	Orfeo, p. alz. f. 3 a.....	arg.	56	Pipioló y Oropesa.....	P. Bonheur.....	Castro.....	S. Rodríguez
11	Humus, y. z. f. 6 a.....	arg.	56	Pearl River y Greda.....	El Sol.....	Pianezzi.....	A. Solís
12	Dante, c. cast. 127/128. 8 a.....	per.	56	Llano y Mondanité.....	Italia.....	Berdejo.....	C. Torres
13	Ripolina, y. z. col. f. 3 a.....	arg.	55	Craganour y Riparia.....	Inca.....	Sánchez.....	E. Terán
14	Espanza, y. z. f. 3 a.....	arg.	55	Donawad y First Arrow.....	Phoenix.....	Coloma.....	J. Díaz
15	Enredo, p. cast. f. 3 a.....	per.	55	Goldstream y Camarela.....	B. Aires.....	Pianezzi.....	R. Neco.
16	Evolino, p. z. col. f. 3 a.....	arg.	55	Evoé y Farra.....	El Corsario.....	Propietario.....	A. La Fuente
17	Milano, p. z. f. 4 a.....	arg.	55	Druid y Avellana.....	Omega.....	Bagú.....	O. Rister
18	Gull, p. alz. f. 7 a.....	chl.	55	Altanero y Java.....	San Carlos.....	Represente.....	A. Varela

Record de esta distancia: 1'5" 4/5 (Fachinero, 60 kilos) en 1918

TERCERA CARRERA

3 1/2 p. m.

PREMIO «CHARAMUSCA»—LP. 100 AL 1º Y 30 AL 2º—HANDICAP—DISTANCIA: 1400 METROS.

Nº	Caballos y filiación	Origen	Kilos	Padre y Madre	Studs	Preparadores	Jockeys probables
19	Sonámbulo, p. z. n. f. 4 a.....	arg.	59	Ajó y La Sonámbula.....	Inca.....	Sánchez.....	A. Sánchez
20	Pizarro II, p. alz. f. 3 a.....	arg.	57	Charming y Proud Duchess.....	B. Aires.....	Pianezzi.....	E. Carrillo
21	Lois, y. z. f. 5 a.....	arg.	55	Pipioló y Lobelia.....	Revancha.....	Manatte.....	J. Orellana
22	Florida, y. alz. f. 6 a.....	ame.	52	Trap Rock y Luxury.....	El Cascabel.....	Arruz.....	H. Herrera
23	Alsacia, y. alz. f. 5 a.....	arg.	45	Valero y Eritrea.....	Latino.....	Gómez.....	J. Díaz

Record de esta distancia: 1'22" (Partagás, 55 kilos) en 1921

CUARTA CARRERA

4 p. m.

CLÁSICO «CRIADORES»—LP. 200 AL 1º Y 50 AL 2º—PARA POTRANCAS NACIDAS EN EL PAÍS DESDE EL 1º DE JULIO DE 1919—PESO: 54 KILOS—DISTANCIA: 900 METROS.

Nº	Caballos y filiación	Origen	Kilos	Padre y Madre	Studs	Preparadores	Jockeys probables
24	Ceres, y. alz. f. 2 a.....	per.	54	Febo y La Bemol.....	Italia.....	Berdejo.....	J. Herrera
25	Carmela, y. cast. f. 2 a.....	per.	54	Chucher Out y Pulla.....	P. Bonheur.....	Castro.....	I. González
26	Centella, y. alz. f. 2 a.....	per.	54	Top Notcher y Diadema.....	El Sol.....	Pianezzi.....	C. González
27	Una Más, y. cast. f. 2 a.....	per.	54	Llano y Magnolia.....	Inca.....	Sánchez.....	E. Terán

Record de esta distancia: 54" 3/5 (Yankee, 52 2/5 kilos) en 1907

QUINTA CARRERA

4 1/2 p. m.

PREMIO «NITOUCHE» (1913)—LP. 100 AL 1º Y 30 AL 2º—HANDICAP PARA 3 AÑOS NO GANADORES DE CLÁSICOS—DISTANCIA: 1100 METROS

Nº	Caballos y filiación	Origen	Kilos	Padre y Madre	Studs	Preparadores	Jockeys probables
28	Cleopatra, y. alz. f. 3 a.....	arg.	62	Sandunguero y Charat.....	Oriental.....	Fernández.....	O. Rister
29	Florence, y. z. f. 3 a.....	arg.	54	Arcadie y Farandula.....	Lima.....	Manatte.....	J. Herrera
30	Nube, y. z. n. f. 3 a.....	arg.	53	Larrea y Full Stop.....	Alianza.....	Ferrando.....	A. Varela
31	Anemona, y. z. col. f. 3 a.....	arg.	52	Flores y C. Ealich.....	Supe.....	Pagano.....	C. González
32	Novel, p. z. f. 3 a.....	arg.	50	Del Valle y Nispola.....	El Sol.....	Pianezzi.....	A. Solís
33	Zobaida, y. f. alz. 3 a.....	arg.	48	Charming y Pearl.....	Oriental.....	Fernández.....	H. Herrera
34	Cintra, y. z. f. 3 a.....	arg.	47	Pipioló Constellation.....	Revancha.....	Manatte.....	J. Orellana

Record de esta distancia: 1'5" 4/5 (Fachinero, 60 kilos) en 1918

SEXTA CARRERA

5 p. m.

PREMIO «TOP NOTCHER» (1914)—LP. 90 AL 1º Y 27 AL 2º—HANDICAP ASCENDENTE A PARTIR DE 48 KILOS—DISTANCIA: 1800 METROS

Nº	Caballos y filiación	Origen	Kilos	Padre y Madre	Studs	Preparadores	Jockeys probables
35	Glad Eye, y. z. col. f. 5 a.....	arg.	60	Craganour y Blue Eyes.....	El Sol.....	Pianezzi.....	C. González
36	Polimint, p. z. f. 4 a.....	arg.	54	Pippermint y Politesse.....	Revancha.....	Manatte.....	J. Orellana
37	Cachiyuyo, p. alz. 7 a.....	arg.	51	Calepino y Cherette.....	P. Bonheur.....	Castro.....	I. González
38	La Victoire, y. z. f. 4 a.....	arg.	52	Cyllene y Revanche.....	Alianza.....	Ferrando.....	A. La Fuente
39	Contrasaña, y. z. col. f. 5 a.....	arg.	48	Américo y Castellet.....	D. Eduardo.....	Guerra.....	H. Herrera

Record de esta distancia: 1'52" 2/5 (Trotteuse, 59 kilos) en 1920

SETIMA CARRERA

5 1/2 p. m.

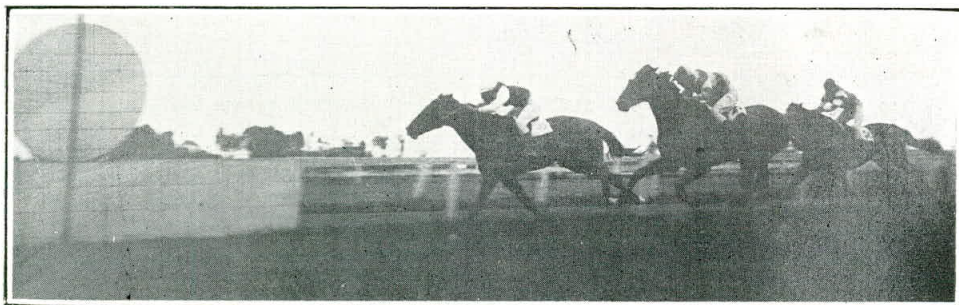
PREMIO «SCHEZNARDA» (1921)—LP. 100 AL 1º Y 30 AL 2º—HANDICAP—DISTANCIA: 1400 METROS.

Nº	Caballos y filiación	Origen	Kilos	Padre y Madre	Studs	Preparadores	Jockeys probables
40	Firewood, y. z. col. f. 5 a.....	arg.	61	Craganour y Ceniza.....	D. Eduardo.....	Guerra.....	A. Sánchez
41	Paraiso, p. alz. f. 3 a.....	arg.	58	Val d'Or y Ruperta.....	Alianza.....	Ferrando.....	E. Carrillo
42	Avella, y. z. f. 4 a.....	arg.	57	Enero y Gitanilla.....	Latino.....	Gómez.....	C. González
43	Dum Dum, p. cast. f. 6 a.....	per.	55	Llano y Roxana.....	El Cascabel.....	Arruz.....	J. Herrera
44	Nikitina, y. alz. f. 4 a.....	arg.	54	S. Jorge y Numancia.....	P. Bonheur.....	Castro.....	I. González
45	Sun Light, y. alz. f. 5 a.....	arg.	54	Pearl River y Furtiva.....	Omega.....	Bagú.....	J. Martino
46	Palenque, p. z. f. 4 a.....	arg.	53	Pippermint y Galanura.....	Buenos Aires.....	Pianezzi.....	J. Díaz

Record de esta distancia: 1'25" (Partagás, 55 kilos) en 1921

tes sólo pueden dar una sorpresa Humus, si hubiera mejorado mucho o Ripolina si repite sus trabajos privados; la tercera es una fija imperdonable de Pizarro porque Sonámbula debuta hallándose todavía a media preparación y los demás inscritos van muy per-

injustamente en esta temporada viene persiguiendo al stud Alianza; en la sexta por su clase superior debe imponerse Glad Eye, sin que por esto desconozcamos que en esta carrera es en la que están más divididas las probabilidades de los inscritos y en la últi-



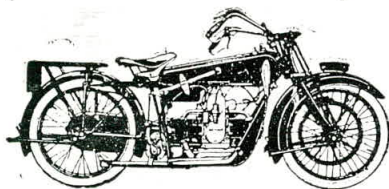
Sexta carrera: 1o. Cachiyuyo; 2o. Mayaro

judicados en el peso; en el clásico "Criadores" para potrancas nacidas en el país, se impondrá Carmela, hija de Chucker Out y pupila del Porte, que parece muy superior a sus contrarias; en la quinta damos a Nube, rompiendo con su triunfo la mala suerte que

ma aconsejamos a Firewood, esperando que esta vez no sufra los entorpecimientos que experimentó el domingo pasado; sus enemigos son Avella y Paraíso, considerando muy remotas las probabilidades de los animales restantes.

" RALEIGH "

(The all Steel Bicycle)



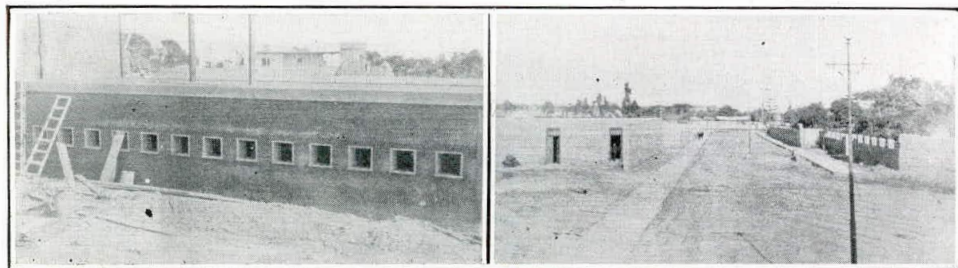
Use una "RALEIGH" la bicicleta toda de acero, la aristócrata de los caminos, que se distingue por segura, suave y elegante, la preferida por los buenos ciclistas, lleva llantas "Dunlop" y mecanismo Sturmey-Archer de tres velocidades.

M. T. Gordillo, calle de San José 367

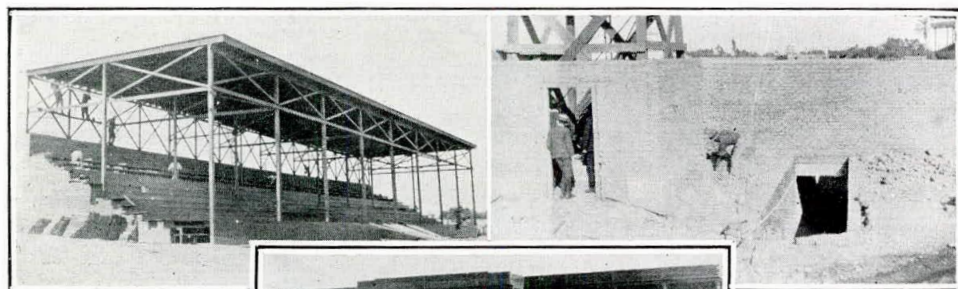
APARTADO N. 634 LIMA - PERU TELEFONO N. 3765

EL FUTURO MOTOVELODROMO DEL C. S. I.

POR EL DESARROLLO DEL SPORT EN LA REPUBLICA



Ringlera de ventanillas para Sport de Ira. —Entrada a la zona que ocupa el Velódromo



Aspecto de la tribuna de 2a. clase

Es muy interesante el aspecto que viene tomando la educación física entre nosotros y el fomento de las principales manifestaciones del sport, están intensificando en bien estudiado programa los centros deportivos y las sociedades gimnásticas y atléticas.

La información actual, presenta los trabajos que en los terrenos de su propiedad está

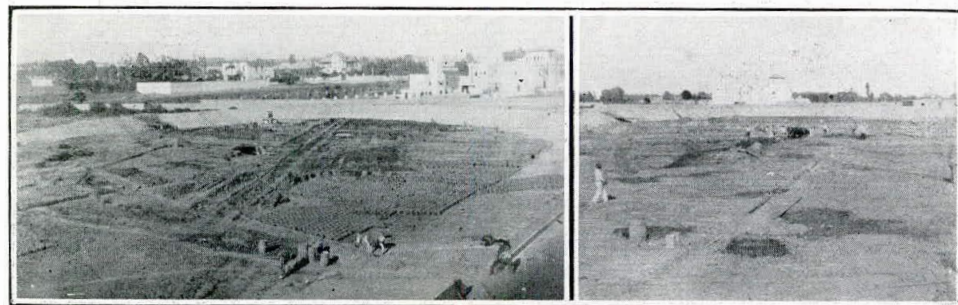


Aspecto de la tribuna de 1ra.

Entrada a los bathroom.

realizando el *Círculo Sportivo Italiano*, uno de los centros mejor organizados entre los deportivos de nuestra capital y que cuenta con un excelente directorio, numeroso concurso de socios y espléndido programa de progreso a desarrollarse.

Las obras que en la actualidad se ejecutan con premura y precisión son las del Motove-



Campo de materiales para la construcción del Motovelódromo.—Los trabajos para la nivelación de la pista.

UNA INTERESANTE PARTIDA DE POLO



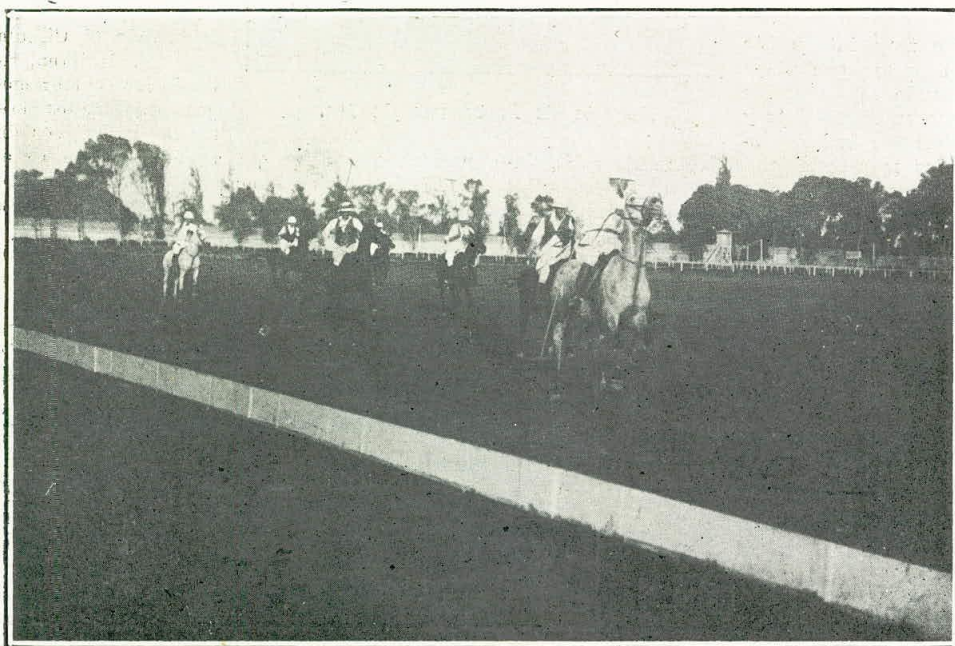
Aspectos del desarrollo de los deportes de campo, en la pista del aristocrático Lima-Cricket, y que domingo a domingo está adquiriendo proporciones muy interesantes.

lódromo, el primero en su género en la república, local amplio y elegante, aparte de ajustarse a un programa científico, pues tiene dormitorios para los jugadores, baños y todos sus servicios, inclusive agua propia de un pozo.

El Motovelodromo del Círculo Sportivo

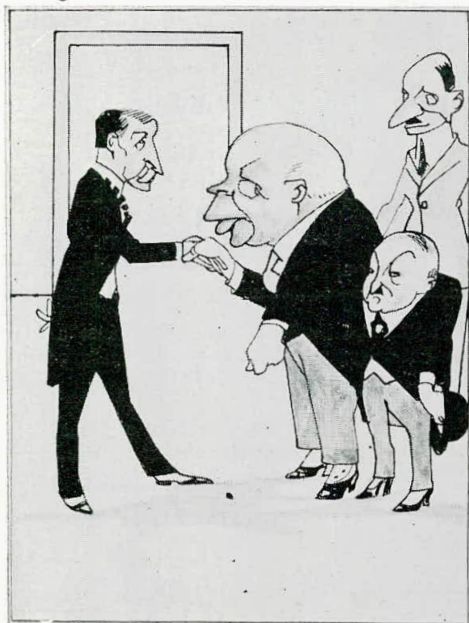
Italiano, tiene dos tribunas para 1a. y 2a. clase con sus respectivos departamentos para sport.

Su situación es muy favorable para los vecinos de Lima, Magdalena y Callao, pues está sobre la Alameda de la Magdalena a una distancia que no excede de 1200 metros.



Un momento interesante del juego

LA SEMANA COMICA



La H. Cámara ha felicitado al señor Leguía con motivo de la Conferencia de Washington desfilando ante él todos los grandes hombres del país.



Gresca.—Bien hacen en formar una Junta de defensa en favor del niño, porque en el estado en que se hayan muchos de seguro no llegarán a grandes.



Parte del pueblo chalaeco también ha querido exteriorizar sus simpatías al mandatario, haciendo una correcta manifestación de carácter patriótico.



Y la señora Viruela, parece que también ha querido exteriorizar su simpatía al pueblo uniéndose a él y haciendo formar conferencias médicas en nuestra culta capital.

MI CORBATA



POR
MANUEL
BEINGOLEA
ILUSTRACIONES
DE RAUL VICARRA

Me la regaló Marta. Una arequipeña a quien seduje con mi aplomo y mis modales de limeño. Estaba hecha de un retazo de seda rosa, oriundo, quizá, de algún vestido en receso, y sobre ella la donante había bordado con puntadas gordas e ingenuas, multitud de florecillas azules, que no pude reconocer si eran miosotis. Me la envió encerrada en una caja de jabón de Windsor, que olía muy bien.

Yo por aquel tiempo era un pobrete que me comía los codos y andaba de Ceca en Meca, galopando tras de un empleo en alguna oficina del Estado. Ser amanuense era entonces mi mayor ambición. Cincuenta soles de sueldo era para mí, inestimable tesoro, que sólo muy escasos mortales podían poseer. ¡Oh, 50 soles de sueldo! Con esa suma asegurada hubiera yo doblado el cabo de la felicidad! ¿Qué? ¿Cómo? Cuando se es amado, a pesar de ser pobre, una gran confianza en el porvenir nos alienta. Y la dulce arequipeña me amaba. Muchos pretendientes había despachado por mi causa. Felices horteras endomingados que la hacían la rueda, mientras le vendían media vara de *surah* o un corte de indiana. Así como así, eran mejores que yo tales horteras, desde el punto de vista matrimonial. Tenían regulares sueldo y lo que ellos llamaban las *rebuscas*, cosas que, probablemente, yo me moriría sin conocer. Pero Marta los mandaba a paseo sin escucharlos siquiera. Solo yo era el preferido. Quizá me encontraba superior a los jóvenes de su tierra; sentimentales, vergonzosos, y que, para colmo de desdicha, les sudaban las manos! A mí no me disgustaba la arequipeña. Tenía bonito pelo, ojos tiernos, y tocaba en el piano "Al pié del Misti" con bastante sentimiento. Con ella y mis 50 soles hubiera sido feliz! Lo único que parecía apenarla era mi poca fé. Mi carencia de religión. "—¿Cree usted en Dios?"— me preguntaba a menudo.

"—Naturalmente"—le respondía yo.

"—No es bastante, es preciso cumplir con la iglesia, es preciso creer". La verdad es, que yo no creía sino en mi pobreza. Sólo se cree en Dios a partir de 50 soles de sueldo.

Un día fué invitado sin saber cómo a una reunión. Figuraos mi alborozo cuando recibí la siguiente esquela:

"Grimanesa de Bocardo e hijas,
"tienen el honor de invitar a usted
"a su casa, Aumente 341, a tomar
"una taza de té la noche del mar-
"tes."

Y en el reverso: "Señor Idiáquez". ¡Carnastos! ¡Una taza de té! ¡Yo que ni siquiera había comido seriamente aquel día!

Parecióme recibir una invitación celestial y me preguntaba si los filetes de oro de la esquela no serían una insignia angélica. Bocardo... Bocardo! Nombre sonoro. ¡Qué diablo! Nombre perteneciente sin duda a algún abogado de nota de esos que llevan siempre como cola esta frase: "lumbera del foro peruano". Nombre que quizá hace y deshace de millones de empleos de 50 soles!

Me emperejilé lo mejor que pude, con un chaquet de diagonal ribeteado con trencilla, unos pantalones de esa tela a cuadritos negros y blancos que parece un trazado para jugar al "León y las ovejas"; un chaleco despampanante, escotado hasta el ombligo, dejando al descubierto la dudosa pechera de mi única camisa formal, donde fulguraba un grueso botón de *double* y un sombrero hongo de copa, no más alta que una cáscara de nuez, de esos que puso de moda en Lima el ya olvidado actor Perrín. Y en medio de todo ésto, resplandeciente como un astro de primera magnitud, mi famosa corbata. Famosa sí. ¡Voto al chépiro!

La casa de Aumente No. 341, era un majestuoso prodigio de simetría. Constaba de 2 ventanas de *reja*, una a cada lado de la puerta; dos balcones, uno sobre cada ventana. Adentro, dos departamentos, uno a cada lado del zaguán. En el fondo, una mampara de vidrieras con una ventana a cada lado. Todo allí parecía en equilibrio. Repartido a ambos lados de alguna cosa. Parecía hecho exprofeso para demostrar la ley de compensaciones.

Entré. Alguien tocaba un vals al piano que se escuchaba entre un sordo murmullo. Dejé mi sombrero en una salita y penetré en el salón. Reinaba allí una anarquía general. Nadie se ocupaba de nadie. Multitud de parejas bailaban atropellándose. Grupos animados conversaban en los rincones, en el hueco de las ventanas. Algunos jóvenes se paseaban solos con las manos entre los bolsillos. Ví, asimismo, niñas a quienes nadie sacaba a bailar, bien por negligencia, bien por no saber. Yo hubiera querido ponerme a las órdenes de la dueña de casa, como se estila en semejantes ocasiones, pero—la verdad—sentí embarazo. No me atreví a preguntar dónde se la podía encontrar. Una linda morena vestida color de malva, sentada en el extremo de un sofá, me cautivó desde el primer instante. Resolví bailar con ella. Cuando se lo propuse, pareció sorprendida y me miró de arriba abajo. Sin embargo, me dijo con amabilidad exquisita, “tengo ya compromiso, caballero”. Yo me senté a su lado, sin saber qué decirle al pronto. Me concreté a olerla. Y que bien olía. ¡Voto al chápíro! ¡Qué pobre me pareció Marta con su jabón de Windsor! Esta, en cambio, embriagaba. De su seno elevado y palpitante se escapaban oleadas que me desvanecían. Indudablemente la dicha debería oler a eso. Empezaba a dirigirle la palabra, cuando un joven se acercó, la dió el brazo y desapareció dejándome lelo. Entonces me juzgué en la obligación de sacar a una esbelta rubia que mordía nerviosamente el extremo de su abanico. Miróme de arriba abajo y me dijo secamente: “estoy cansada”. Luego creía oportuno dirigirme a otra señorita, la cual me dijo, con marcado desdén, lo mismo. Volví a la carga con otra que también me despachó fulminándome con una mirada despreciativa. Recorrí a todas. A las que acababan de bailar y a las que no habían bailado aún, y todas me petrificaban con aquel terrible y descortés “estoy cansada”. Y lo mejor es que salían con el primero que se las presentaba! Empecé a amoscarme. Me pareció notar algo chocarrero existente en mí que me hacía acreedor al desprecio. Entonces sin saber qué partido tomar, rogué a un joven que discurría por allí y que me infundió confianza (hay rostros así, que infunden confianza) que me explicara el caso. Miróme con impertinencia y me dijo: “tiene usted una corbata imposible. Lo mejor que puede usted hacer es largarse, joven!” ¡Corbata imposible! Y me fijé en la de él. En efecto, era una hermosa corbata color de vino, hecha de mano maestra, atravesada por un alfiler de oro.

Salí avergonzado, sin despedirme. De quién me iba a despedir? Tal como había entrado.

Nunca he comprendido por qué me invitaron a aquella casa. Quizá por equivocación.

* * *

Como es de suponerse, la sangre me hervía. Hubiera deseado aporrear, abofetear, pisotear a alguien. Maquinaba venganzas terribles, contra la para mí desconocida señora Bocado. Hubiera deseado decirle: “Venga usted para acá, grandísima tía, con qué objeto me invita su cochina taza de té, que ni siquiera he bebido?” Y en cuanto a Marta, la muy serrana, ya podía esperarme sentada. ¡Qué ridícula me pareció su corbata! ¡Una corbata que no servía ni para ahorrarse! ¡Que fuera allá con sus huanacos a que la emporcaran el vestido con el sudor de las manos! Lo que es yo... ¡Que si quieres!

Desde aquel día se presentó a mi mente un mundo elegante y seductor, desconocido hasta entonces para mí. Comprendí que en la vida había algo mejor que empleos de 50 soles. Me harté de las perrerías de mi existencia, de los monsergas de mi patrona, de las comidas del restaurant a 5 centavos el plato. Esas infames comidas con sabor a chamusquina. Ah! qué mundo tan perro! Qué indecencia! Había que salir de él a todo trance, como se pudiera, sin reparar en los medios!

Por lo pronto, era menester vestir elegante y usar corbatas atravesadas por un alfiler de oro. Haciendo acopio de todo el aplomo que me quedaba, me lancé donde el mejor sastre de Lima. Me hice confeccionar un traje de chaquet según la última moda. Dí las señas de mi patrona, a quien anticipadamente anuncié un supuesto destino en la aduana con sueldo fabuloso, y esperé los acontecimientos. Mi patrona era viuda de un coronel cuyo retrato al óleo, obra del pintor Palas, se exhibía en el salón amueblado con regular gusto. Cuán distinto del cuarto que me alquilaba en el interior, donde apenas cabía una cama de dobleces! Le rogué, poniéndome grave, que recibiera la ropa que había mandado hacer por cuenta del Ministerio de Hacienda. Cuando oyó Ministerio de Hacienda, abrió cada ojo la señora. ¡Voto al chápíro! Jamás he mentido con más aplomo! “—Supongo que me pagará usted lo atrasado?” me dijo con júbilo. —“Con creces, mi querida señora, con creces—” le respondí yo, echando panza. El mejor sastre de Lima no tuvo inconveniente en dejar el traje en el salón de una señora donde se exhibía un retrato tan circunspeto. Cuando la criada le dijo: “—El joven ha salido”, hizo la mar de reverencias. “Oh! No había para qué molestarse, mandaría la cuenta, bah! “Apenas le ví tereer la esquina, me colé a la casa de mi patrona. Ya estaba allí

mi traje extendido sobre un sofá! Oh! Qué maravilla de traje! Figúrense un **chaquet Le Bargy**, redondo, correcto, con una gracia mundana singular, una hilera de botones forrados en tela, unas solapas bien alisadas, con poca hombrera; un **chaquet** digno del Ministro de Hacienda! Corrí a mi tugurio, lo dejé sobre mi camastro y volví donde mi patrona desolada... “¿Qué necesita usted?” me dijo, ésta, con tono cariñoso. “—Ah! señora, usted sabe, mi sueldo no lo recibiré hasta fin de mes... necesito ahora 100 soles para hacer ciertos gastos.—“Con el mayor gusto, Idiáquez”—respondióme—“sólo le voy a pedir un favor; si usted puede colocar a mi hijo en su oficina... no es por que necesite nada, mientras yo viva, ...usted sabe... pero! ¡Es tan bonito estar en la aduana!”

Le ofrecí destinar a toda su familia. Entonces me dijo, “—Gusta usted 200?” Puse una cara de banquero que teme comprometerse y por fin la dije: “—Bueno, vengan!” Si me hubiérais visto volver una hora después, en un coche cargado de camisas, sombreros, pares de botas, bastones, y cajas de estuendas y lujosísimas corbatas!... Pero prefiero mostrarme en Mercaderes, con mi **chaquet Le Bargy**, exhibiendo una corbata modelo, atravesada por un alfiler de oro, y con una espejeante chistera. Me calé los guantes color de paja, me puse el pantalón con mucho doblez, cayendo sobre unos blancos escaarpines, que, a su vez, caían sobre dos botas de charol flamantes. Ninguna mujer me pareció bastante bonita. Ninguna tienda bastante abastecida. Ninguna corbata bastante lujosa. La calle de Mercaderes fué para mí un estrecho sitio donde no cabía mi persona. Hombres y mujeres me miraban fija y tenazmente. Con envidia aquellos. Con complacencia éstas. De pronto, al salir de donde Guillón de hacerme la barba, encontré a la morena del baile, magníficamente ataviada, irresistible, encantadora. Estaba vestida de blanco y llevaba en la mano multitud de diminutos paquetitos. Me miró con una de aquellas miradas con que las mujeres suelen decir “me gustas”. La seguí. Iba en compañía de una criada. De una persona de esas en quienes no se repara jamás. Ella volvió la cara sonriente. Parecía que quisiera decirme:

“Atrévete”. Yo me acerqué, y después de saludarla correctamente, la deslicé al oído todas aquellas frases que son del caso; “Tan temprano de paseo?” “Con razón la mañana está tan hermosa!” “Qué le parece a usted el calor?” Contestóme con amabilidad inusitada. Hízome recuerdos del baile donde “nos divertimos tanto” y me rogó que fuera a su casa, donde sus padres tendrían el mayor gusto de recibirme.

Me enamoré terriblemente de la señorita en cuestión. Acudí a su casa donde fué recibido con el mayor de los agasajos. La despatarré con una docena de corbatas hábilmente combinadas. La pedí en matrimonio y a los cuatro meses me casaba con ella entrando en posesión de una fortuna respetable. Al demontre las perrerías!

Hoy tengo 50 años. He engrosado mucho. Soy padre de una numerosa familia que dá bailes a los que concurren las mejores corbatas de Lima. Poseo casas en la capital. Una hacienda en las afueras. Quintas en el campo. Minas en Casapalca. Voy jueves y domingos al Paseo Colón en un elegante carruaje arrastrado por un soberbio tronco y he hecho varios viajes a Europa. Mi mujer no contenta con hacerme rico, ha querido hacerme célebre: gracias a ella he sido diputado, senador, y... lo demás. Todo sin más esfuerzo que un cambio de corbata.

Pero aquí entre nos, os confesaré que no soy feliz. Mi mujer es cariñosa, es cierto. Me anuda cada corbata! Pero me parece que piensa más en sus trajes que en su marido. Mis hijos también piensan más en sus caballos que en su padre. Yo me he vuelto ambicioso y pienso más en “la cosa pública” que en mi mujer y en mis hijos. Más feliz hubiera sido con mi arequipeña. Oh! Esa que me quería arrancado y por mí mismo! Con ella y mis 50 soles hubiera vivido ignorado, sin ambiciones que me consumen, ni desengaños que me torturan. Qué habrá sido de ella? A veces, cuando estoy muy triste, saco del fondo de mi gaveta la corbata que me regaló y me enternezco recordando a Marta y aspirando ese olor ya desvanecido del jabón de Windsor. Decididamente la verdadera dicha debe oler a jabón de Windsor!

Lima.



Tesorero Perdido

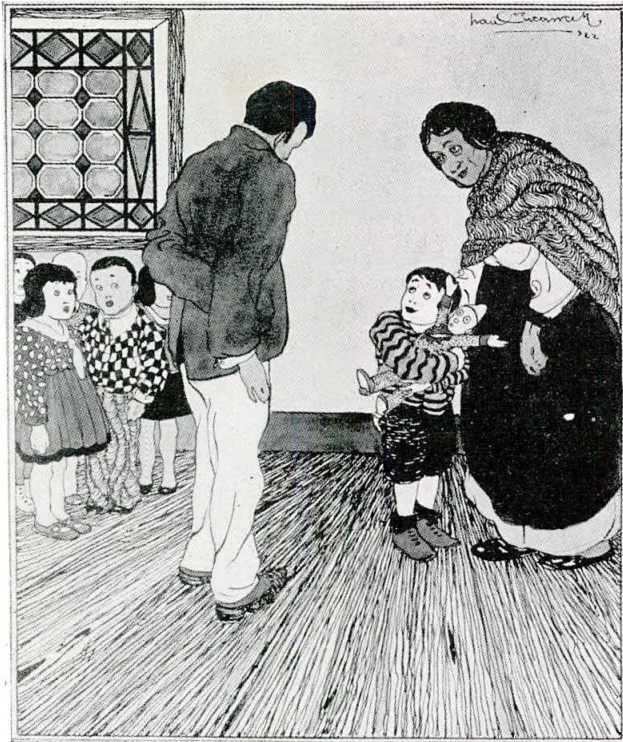
Para el comandante Ilustraciones
 por el Sr. de
 Carlos R. Figuera Rodrigo Zárate Raul de Viscarra

(CUENTO)

Hacía frío. Una niebla fina, medrosa, en un comienzo, había estirado sus bandas a lo largo de la calle; después, al ver que se cerraban todas las puertas, que disminuían los transeuntes, que un silencio envolvente lo cercaba todo, la niebla fué creciendo, se hizo más densa, más apretada, más obsesionante. Con desenfado, con osadía al no ser molestada, ni suscitar su presencia la menor protesta por parte de los habitantes de la ciudad bulliciosa, avanzó procesionalmente por las calles de la ciudad dormida, descolgándose de los altos campanarios donde aposentó sus primeros girones. Lo cubrió todo, amortiguando los reflejos de las luces del alumbrado público, que en medio de esa masa movediza, gris, tediosa, parecían manchas de aceite ligeramente luminosas. La niebla había vencido; era dueña de la ciudad. Aliada del invierno, compartía su reinado con él, riendo del infantilismo de los hombres al representar a éste con la cabeza nevada. La nieve, ¡cobardona!, no se arriesgaba a sentar sus reales, sino en los campos soledosos, en las lejanas silentes cimas; en cambio la niebla, borrosa, indecisa en verdad, gobernaba en las

ciudades, atería al "homo sapiens" en su propia casa, pese a su ciencia, a sus maravillosos descubrimientos. Ella era el invierno, húmeda, pegajosa, escurridiza, gris, de grisura intensa; luego, a papá Invierno había que simbolizarlo con la cabeza y barbas de musgo, grises. Ahí estaba él; la albuza de las nieves en las remotas cumbres era un accidente. El Invierno era niebla amplia, envolvente, tenaz... Y así fué la bruma con su carga de melancolía, de áspera, terca tristeza vagando, afuera, en la calle; mientras en el cafetín, entre gente bohemía, millonaria en ilusiones y en palabras, mi amigo y camarada, encendidos los ojos por una lumbre desconocida, henchidos los labios de palabras suaves para los niños, desnudó a mis oídos, en tanto un ponche humeaba en los vasitos de cristal, este pasaje de su vida.

Era la noche de Navidad. En el edificio del Ayuntamiento de la ciudad de X, se habían habilitado dos de los más lujosos compartimentos para armar en ellos los árboles de Noche Buena y exhibir los muñecos con que serían obsequiados los niños de la ciudad. El aspecto de los aposentos era fantásti-



co. La iluminación extraordinaria y miles de muñecos en raras caprichosas actitudes representando todos los tipos del mundo real y el mundillo de los sueños. Ahí estaban todos personajes de los cuentos de Perrault, de Hoffmann, de Cristián Andersen: payasos, colombinas, arlequines, diablos y diablasas; muñequitas de Wateau; en fin, todo lo imaginable. Y esta curiosa población de ensueño no estaba muda, armaba la baranda más divertida, bajo el impulso de sabios resortes; se contorsionaba cobrando mil actitudes, infinidad de aspectos, los más curiosos visajes, las más cómicas posturas. Ahí estaba yo con varias distinguidas personalidades de la localidad, encargados de distribuir los regalos de Pascua, el presente de Papa Noel, a los niños menesterosos, continuó barbotando.

Se inició el desfile de la parvulada. La mayor parte de los chiquillos caminaban medrosos, muy abiertos los ojos, donde se descubría una mezcla de estupor y de intensa alegría.

En medio del tumulto, hirió mi atención, la figura de un chiquillo que prendido de las faldas de su madre, maravillado, riéndose con una risa fresca, muy viva, saltarina. aplaudía, repiqueteando los pies, golpeándose las manecitas, las contorsiones de un payaso de madera.

¡Qué lindo, mamacita! ¡Já, já, já!, y el pequeño daba saltos, se rebullía poseído de un gozo inenarrable.

Mira como mueve las patitas. ¡Mira como saca la lenguita! ¡Ji, ji!

Por ver qué hacía el pequeño, cogí el muñeco objeto de sus risas y me alejé con él. El muchacho tembló angustiado. Se abrazó a su madre y con un descorazonamiento grande le gritó:

¡Mamacita! Mamacita! Mira que se lo llevan al payaso. ¡Se lo llevan! La voz se le ahogó en un sollozo; en sus ojitos vivaces brillaron dos lágrimas.

Conmovido torné inmediatamente y quise ponerle el muñeco en los bracitos. El pequeño retrocedió estupefacto. Le parecía imposible tamaña felicidad. Miraba al muñeco con ternura, me miraba a mí con azoro. Avanzaba unos pasos y tocaba a flor de dedos el objeto de sus ansias, y volvía a retroceder y tornaba a fijar en mí la vista con una expresión de asombro, de miedo y también de simpatía.

La madre se volvió a mí, clamando: No puede ser, señorito. Ese muñeco tan lindo es para los niños ricos. Insistía en mi empeño y ella convencida de mi intención, hizo que su retoño lo tomara. El chiquillo dudó un instante y después se aferró al payaso con todas sus fuerzas, premiándome el regalo con una mirada de cariño único. Lo besaba, lo abrazaba, le llenaba la carita de saliva; después, temeroso de que le arrebataran, de que le robaran la felicidad inaudita que le hacía temblar, le tiró de la manta a la madre y le dijo con desesperación: Vámonos, mamacita.

Un día, pasados ya tres meses de la Pascua de Navidad, vagaba por una calle apartada, cuando un galopín menudo como un gnomo, corrió hacia mí, y me hizo objeto de todas sus ternuras. Era el pequeñuelo del muñeco. Me había reconocido. Mi fisonomía le llevaba gravada en el alma. ¡Nunca más me olvidaría! Tirándome de la mano me llevó hasta su casa. La madre, una buena mujer, se deshizo en atenciones, mientras el muchacho, loco de alegría, me mostró el muñeco, ya sin resortes, despintado; y que, sin embargo, constituía todo su tesoro, el maravilloso mundo de sus sueños. Me besó las manos, y barbotó: —Es tan bueno el señorito, que voy a rezar por él a Dios. Se humilló delante de una imagen y con una voz que le salía de lo hondo, pastosa, coloreada de la más fuerte emoción, empezó: Padre nuestro, que estás en los Cielos... Le besé en la frente; me dijo que ya sabía "leyer". Su madre estaba maravillada del cambio operado en su pequeñín; de holgazán se convirtió en estudioso: ya conocía el alfabeto. El que no quería caminar una cuadra, la noche de Pascua, ébrio de contento, se caminó veinticinco.

Era feliz y desgraciado ese momento. Los recuerdos de mis primeros años me hicieron sangrar el corazón. Me alejé pensativo. Tenía una angustia áspera. Comprendí el valor del tesoro perdido...

Una claridad lechosa se insinuaba por oriente, cuando abandonamos el café. La niebla densa, apretada, con humidades de llanto, seguía cubriendo la ciudad, borrando los contornos de las cosas, estrangulando con sus dedos invisibles el corazón, que se puso a llorar como un niño que ha perdido el muñeco.

Lima, mayo de 1922.



COMO LAS OLAS

Corren ligeras las olas
como huyendo de la mar,
y se van hacia la playa
por quedarse en libertad;
pero la mar, impasible,
las contempla que se van
alborotadas, ligeras
y a carrera desigual.
No le importa que la dejen
en tremenda soledad;
ella en calma majestuosa llorará.

* * *

Olas que fuísteis cantando
todas a un mismo compás,
para en fiesta de sonrisas
recibir la libertad,
¿seguís corriendo a la playa
con el mismo dulce afán?
Sí, así van continuamente
y a carrera desigual,
pero... ¡amarga hallan la tierra
y se devuelven al mar!

* * *

Así el hombre, en la vida,
como las olas, tenaz
en huir las pesadumbres
por quedarse en libertad,
y desenfrenadamente,
con esfuerzo de tirán
corre tras una vislumbre,
que es del Bien dulce puñal,
para hundírsela en el alma
y crecer en ansiedad.
Pero ¡oh crueldad de la vida,
impasible cual el mar!
Como las olas, el hombre
traza una finalidad:
corriendo siempre a la playa
va a monótono compás
para en fiesta de sonrisas
recibir la libertad,
pero... ¡halla amarga la tierra
y más adusta que el mar;
sueña en lo alto de la Vida
y se despeña en el Mall...

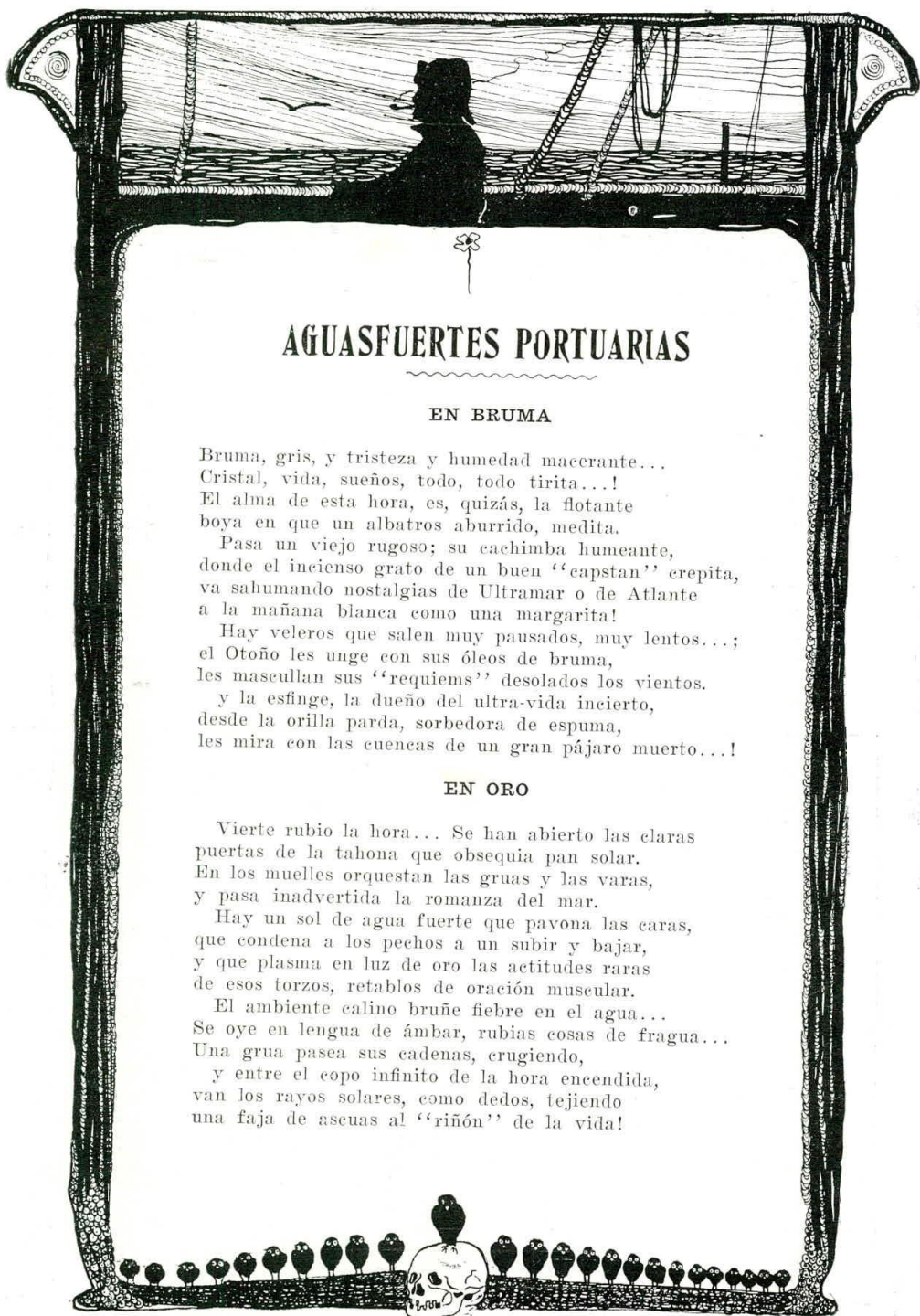
Ricardo López L. V.

Ica—1922.

ACTUALIDAD TEATRAL



Una escena de la notable obra tragi-cómica, de Muñoz Seca, "La venganza de don Mendo", estrenada con gran éxito por la Compañía Díaz-Perdiguero en el teatro Colón.



AGUASFUERTES PORTUARIAS

EN BRUMA

Bruma, gris, y tristeza y humedad macerante...
Cristal, vida, sueños, todo, todo tirita...!
El alma de esta hora, es, quizás, la flotante
boya en que un albatros aburrido, medita.

Pasa un viejo rugoso; su cachimba humeante,
donde el incienso grato de un buen "capstan" crepita,
va sahumando nostalgias de Ultramar o de Atlante
a la mañana blanca como una margarita!

Hay veleros que salen muy pausados, muy lentos...;
el Otoño les unge con sus óleos de bruma,
les mascullan sus "requiems" desolados los vientos.

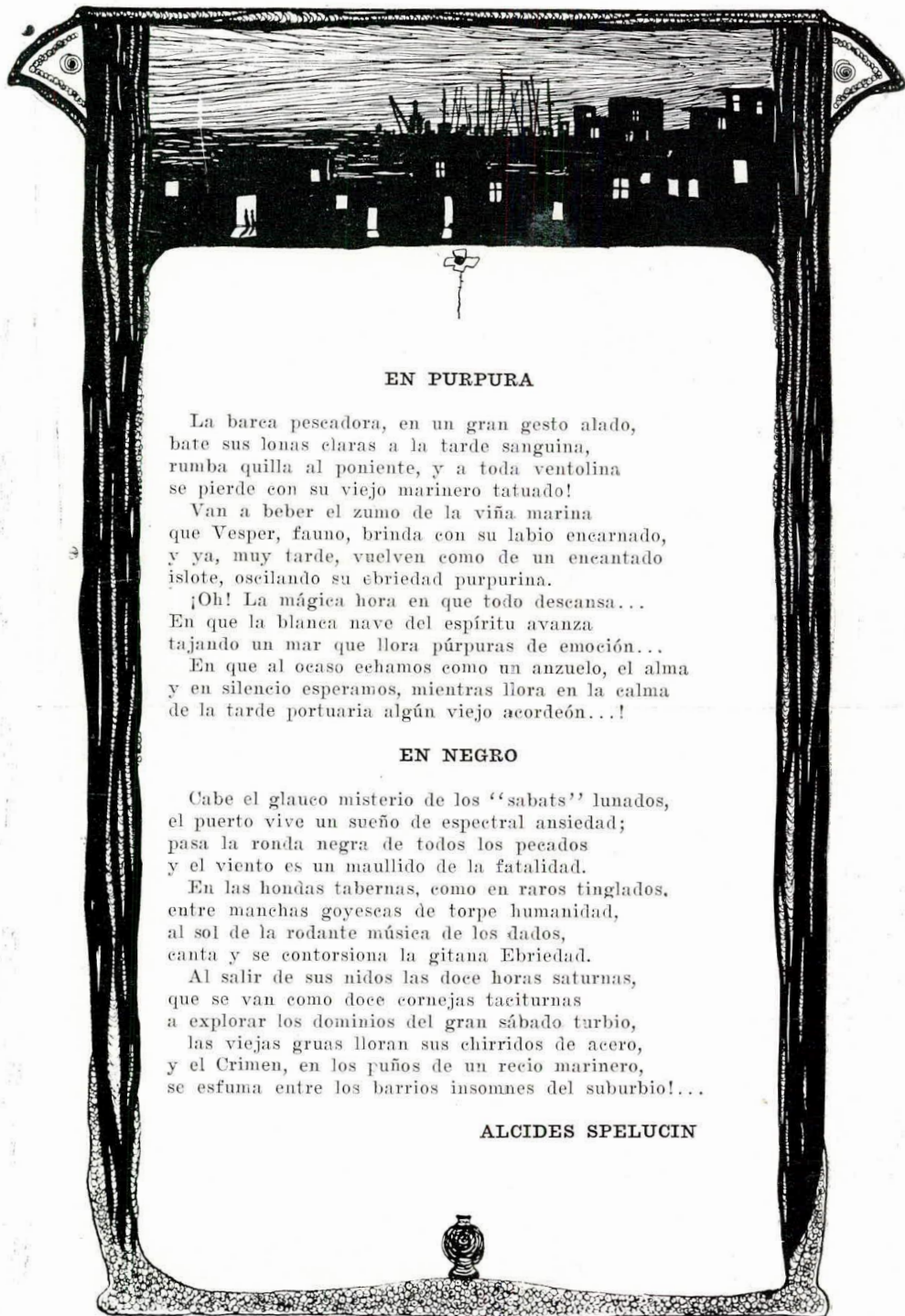
y la esfinge, la dueño del ultra-vida incierto,
desde la orilla parda, sorbedora de espuma,
les mira con las cuencas de un gran pájaro muerto...!

EN ORO

Vierte rubio la hora... Se han abierto las claras
puertas de la tahona que obsequia pan solar.
En los muelles orquestan las gruas y las varas,
y pasa inadvertida la romanza del mar.

Hay un sol de agua fuerte que pavona las caras,
que condena a los pechos a un subir y bajar,
y que plasma en luz de oro las actitudes raras
de esos torzos, retablos de oración muscular.

El ambiente calino bruñe fiebre en el agua...
Se oye en lengua de ámbar, rubias cosas de fragua...
Una grua pasea sus cadenas, crugiendo,
y entre el copo infinito de la hora encendida,
van los rayos solares, como dedos, tejendo
una faja de ascuas al "riñón" de la vida!



EN PURPURA

La barca pescadora, en un gran gesto alado,
bate sus lonas claras a la tarde sanguina,
rumba quilla al poniente, y a toda ventolina
se pierde con su viejo marinero tatuado!

Van a beber el zumo de la viña marina
que Vesper, fauno, brinda con su labio encarnado,
y ya, muy tarde, vuelven como de un encantado
islote, oscilando su ebriedad purpurina.

¡Oh! La mágica hora en que todo descansa...
En que la blanca nave del espíritu avanza
tajando un mar que llora púrpuras de emoción...

En que al ocaso echamos como un anzuelo, el alma
y en silencio esperamos, mientras llora en la calma
de la tarde portuaria algún viejo acordeón...!

EN NEGRO

Cabe el glauco misterio de los "sabats" lunados,
el puerto vive un sueño de espectral ansiedad;
pasa la ronda negra de todos los pecados
y el viento es un maullido de la fatalidad.

En las hondas tabernas, como en raros tinglados,
entre manchas goyescas de torpe humanidad,
al sol de la rodante música de los dados,
canta y se contorsiona la gitana Ebriedad.

Al salir de sus nidos las doce horas saturnas,
que se van como doce cornejas taciturnas
a explorar los dominios del gran sábado turbio,
las viejas gruas lloran sus chirridos de acero,
y el Crimen, en los puños de un recio marinero,
se esfuma entre los barrios insomnes del suburbio!...

ALCIDES SPELUCIN

DE PROVINCIAS

LA CONSCRIPCION VIA L EN ANGARAES



La comisión parlamentaria inspeccionando los trabajos

CONSTRUCTORES Y PROPIETARIOS

Con nuestra máquina a mano pueden fabricarse toda clase de tejas planas para tejado de corona, tejas de encaje con listón de cierre y teja flamenca. No se necesita CARBON. No se pagan transportes, se fabrican en la misma obra. Fácil manejo y gran potencia.

Las tejas de cemento son impermeables e insensibles contra la intemperie. Su color no se altera.

Para 1000 tejas son necesarios 1600 kilos de gravilla y 550 de cemento. Un obrero puede hacer 45 tejas por hora. Para cada metro cuadrado de tejado son necesarias 16 tejas, que pueden ser de color rojo, gris plata y negro. Pida nuestro catálogo.

Con nuestra máquina de moldes, de fabricación alemana, pueden fabricarse al pie de la obra todos los ladrillos necesarios para la misma.

ECONOMIA: Incluyendo el costo de amortización de la máquina, materiales y jornales, el metro cuadrado de muro cuesta 13 pesetas.

RESISTENCIA: Las pruebas de resistencia de los mismos fabricados con nuestra máquina se han hecho con una carga de 55,120 kilos.

PRODUCCION: 4 obreros en 8 horas fabrican 17 metros cuadrados de muro. Gasto de fabricación: Cada metro cuadrado contiene 13 ladrillos: Cada bloque pesa 20 kilos. Para 200 bloques (17 metros cuadrados) se emplean: 1 metro cúbico de arena, uno de gravilla, 300 kilos de cemento y el jornal de 4 obreros en jornada de 8 horas.

Precio de la máquina 5000 pesetas franco puertos de esta República. Pida nuestro catálogo. Tenemos a la disposición de nuestros clientes una gran colección de proyectos de Chalets que resultan sumamente económicos y pueden fabricarse por el sistema de fabricación de nuestra máquina. La teja y los ladrillos no necesitan cocción.

SEIJO & VALDES

EXPORTADORES E IMPORTADORES
LA CORÑA, CIUDAD (ESPAÑA)

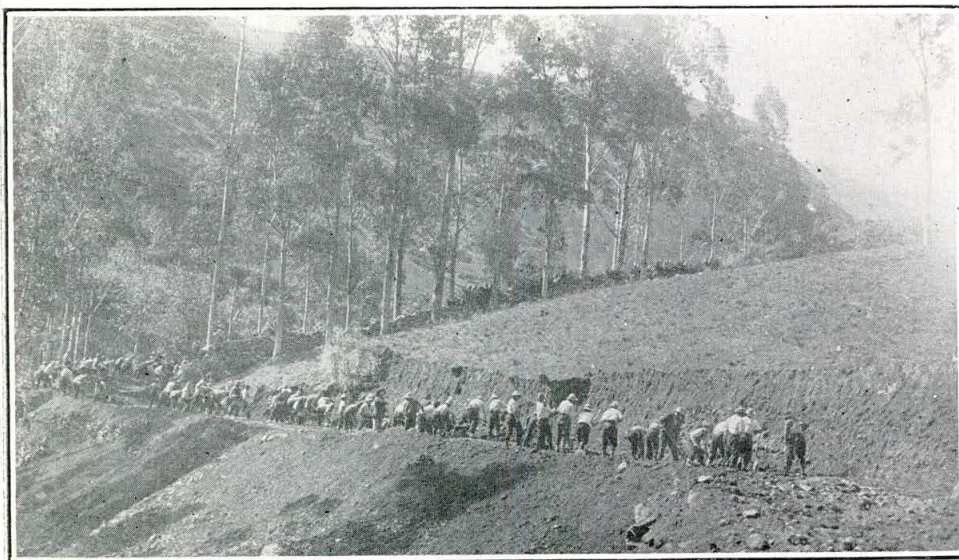
UNMSM-CEDOC

Por los adjuntos fotografados se puede apreciar el estado de adelanto en que se encuentran los trabajos de la carretera de Lircay a Ayacucho que se ejecutan por medio de la Conserpección Vial.

La Comisión Parlamentaria, asesorada por una comisión técnica ha inspeccionado los

referidos trabajos y seguramente, tomará en cuenta de que el único medio factible de ofrecer cómoda movilidad por medio de carruajes a las embajadas que nos honren con su visita a Ayacucho, es el concluir este camino.

En Angaraes está perfectamente bien organizada la aplicación de la ley.



En plena labor



JORGE L. HOSSFELD
Campeón mundial en mecanografía

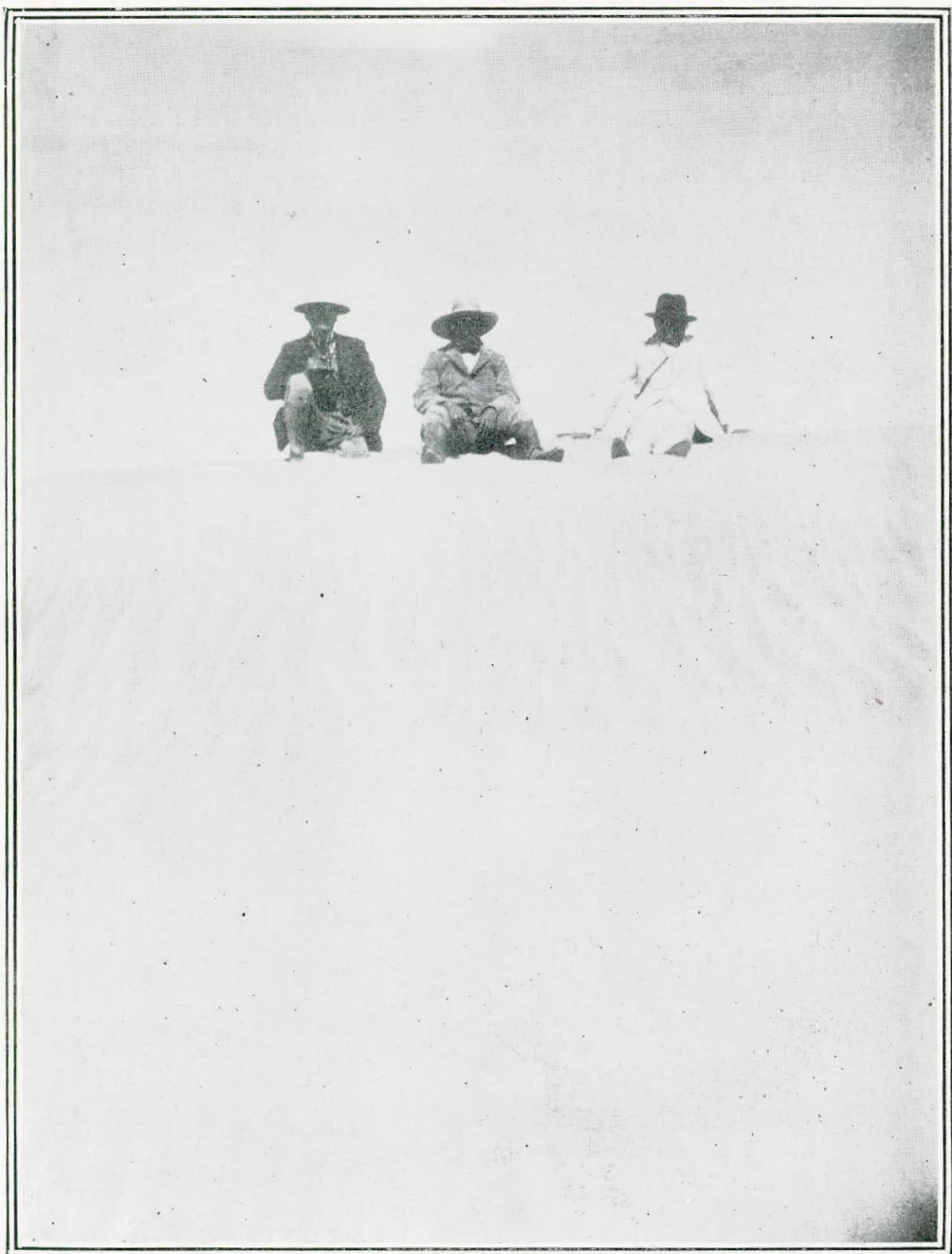
136 palabras por minuto es el promedio, habiendo escrito durante una hora.

En un concurso de copia sin dictado obtuvo nuevamente el premio la

“UNDERWOOD”

16 años consecutivos el Primer Premio

PERU PINTORESCO



SOBRE UN MEDANO

(Pampa de La Joya a 87 kilómetros de Arequipa y a 4141 pies sobre el nivel del mar.)



El Té y la Mazamorra



DE DON MANUEL ASCENCIO SEGURA



El más conocido retrato
...del ilustre criollo.

Con don Felipe Pardo, Manuel Ascencio Segura es padre del Teatro Nacional. Mientras el primero, legítimo heredero de rancieros pergaminos nobiliarios, retrató en sus comedias, el ambiente señorial de las mansiones limeñas. Segura—de origen burgués trazó, con inimitable maestría, las costumbres pintorescas del pueblo. Intuitivo, espontáneo, con innegable gracejo criollo, se resiente el lenguaje que emplea en sus comedias y sainetes y en sus artículos de costumbres, de vulgar y chocarrero, pero posee, en cambio, sabor y colorido.



Segura, en 1863. (Retrato que conservan sus descendientes.)

Muchos le han comparado a Bretón de los Herreros, con quien indudablemente se parece en la obra y hasta

en la figura, pero al parentesco espiritual es más estrecho con el gran sainetero español, don Ramón de la Cruz, que reprodujera, con exactitud y gracia, las costumbres peculiares de la España chispera de don Francisco de Goya, del mismo modo que nuestro Segura retratará, con fidelidad admirable, la época tan atractiva y característica de transición de la colonia a la república, con sus personajes singulares y sus usanzas típicas.

En sus artículos costumbristas tal el que publicamos, imitó Segura a Fray Gerundio. Como el resto de su obra, adolecen estos artículos de los mismos defectos de estilo y se distinguen por la desenfadada gracia, la precisión y el verismo de sus relatos.

“El Té y la Mazamorra”, aparecido en el período satírico, “El Cometa” que Segura publicara de 1841 a 1842, es, a nuestro juicio, el más interesante de esos artículos.

Dicen que puede más la moda que las excomuniones o anatemas de los arzobispos, y es verdad, porque si no fuera así, no habría ahora tantos hombres que tomasen té con leche, que en suma no es más que una agua de malvas, en lugar del sabroso y nutritivo chocolate que tomaban los mentecatos de nuestros abuelos, y que en el día sólo toman los antigüellos que se parecen a ellos, es decir, los que no entran por las reformas, y por el buen gusto moderno. Yo soy también uno de los que toman té, o lo que es lo mismo, un hombre de buen gusto, un reformado, o reformista, o reformador o como UU. quieran llamarme; en cuya virtud no estrañarán que les diga, que suelo ir algunas veces a casa de mi amigo D. Antonio (que igualmente es del mismo número) entre siete y nueve de la noche, con el objeto de tertuliar un poco, y tomar una taza de té imperial, del que acostumbra este señor, en compañía de algunos cis-atlánticos y iras-atlánticos que suelen concurrir allí; y en donde se originan de ordinario grandes disputas sobre política, que unas veces me entretienen y divierten y otras me quemán la sangre como quien dice. D. Antonio es un hombre casado, y tiene por esposa a una hermosa limeña, cuya fecundidad le ha venido a costar en el término de pocos a-

ños una media docena de niños robustos y bien formados que saltan y brincan de continuo por sobre los tertulios, y por sobre la tertulia de tal modo, que a las veces, aun las disputas más acaloradas se pierden en el torbellino de su algazara, y de sus gritos infantiles. Doña Rosita (este es el nombre de ella) sin embargo de hallarse casada con un moderno, no ha podido convenirse jamás con las costumbres modernas; y por consiguientes no es de las que toman té, ni cosa que se le parezca, porque dice que una taza de mazamorra morada es mejor que veinte de té con leche; (y no hay quien la haga variar de opinión sobre este punto) pero nos acompaña las más veces a conversar y disputar sobre cuanto se ofrece.

En fin, señor lector, para poder entrar en materia de una vez, diré a U. q' anteanoche estuve allí, y estaban también otras varias personas, y entre ellas un inglés, un francés y un italiano, a quienes encontré al entrar en una conversación muy animada sobre los últimos sucesos de Bolivia. Pero lo que había de más notable y me causó bastante estrañeza, fué, que entre todos ellos, los más entusiasmados en la cuestión, eran los tres europeos que he mencionado. Estos emitían sus opiniones con una gravedad y dogmatismo que no dejaban lugar a la réplica. Cada uno de

ellos se consideraba sin duda un Pitt en la política, un Tayllerand en la diplomacia, y un Napoleón en el arte de la guerra. Sin embargo en nada andaban acordes a excepción de un solo punto—en el de censurar las acciones del Gobierno del Perú, y las de los



...en lugar del sabroso y nutritivo chocolate que tomaban nuestros abuelos...

peruanos en general. (*) Cada uno decía sobre esto todo lo que le parecía bien, fuese con razón o sin ella, elogiando solamente la época del Gobierno de Santa Cruz en que según ellos iba todo perfectamente. ¡Oh! en tiempo de Santa-Cruz, observaba Mr. Morris (que así se llamaba el inglés) todo iba muy dócil que se dejaba guiar, como dicen, por la mano. Entonces nuestro Cónsul, hombre muy teórico y práctico en la política y en la diplomacia (pues aunque jamás las ha estudiado ni por el forro las sabe de oídas o por obra del Espíritu Santo) visitaba frecuentemente los ministerios, y daba lecciones oportunas a los Ministros sobre lo que debían hacer, y sobre lo que no debían hacer de modo que no podían equivocarse en nada. ¡Buenos tiempos esos! exclamaba Monsieur Mallet; (este era el francés) tiempos en que venía un hombre de Francia buscando aventuras, se metía aquí de corsario, y moría desgraciadamente en un combate; y el Gobierno trasformabándolo en un hijo del país, por la virtud de una nota oficial, mandaba hacerle unas exequias solemnes, como a un héroe de la patria, cuando en suma no era más que un aventurero, que había salido mal en su negocio. Amigos, decía aquí el italiano, (llamado Don Pánfilo Pepiani) cuando oigo mentar esos tiempos me se hace la boca agua, como si estuviese viendo un buen trozo de salchichón de Génova y una botella de vino. ¡Cuán sensible me es, que hayan pasado tan pronto, sin haber yo gozado de ellos como quería! ¡Tiempos en que todo lo

que olía a **extranjis** tenía tanto valor y tanta estima, y en que se nacionalizaba con más facilidad que se pela un nabo! ¿Quién sabe si aun hubiera llegado el caso de nacionalizar hasta los tallarines y los rabioles?

Yo que con todas estas cosas y otras muchas de mismo jaez, que les oía decir por largo rato, ya no podía estar de impaciente y de rabioso, tomé la palabra, y dirigiéndome a ellos les dije “caballeros, convengo con UU. en que este país está en el día malísimo perverso inhabitable, y convengo también en cuanto UU. quieran sobre el particular; pero supuesto que ya Santa-Cruz no manda aquí, ni es probable que vuelva a mandar jamás ¿qué hacen UU. que no se van a vivir a otra parte en donde las cosas vayan mejor, y en donde no se vean precisados a tratar con nosotros? ¿por qué se afanan por asuntos ajenos que no les van ni les vienen? ¿Qué les importa que el diablo nos lleve, o que nos lleve Dios?

Por otra parte me permitirán UU. preguntarles ¿no han leído alguna vez la historia de sus respectivos países? ¿no tienen presentes las numerosas revoluciones, y los cambios de gobierno que han tenido lugar en ellos? las traiciones, los robos, las matanzas, y los crímenes de todo género con que están adornadas sus páginas antes de que pudieran constituirse? ¿U. señor Don Pánfilo, que tanto se mata por nuestros asuntos, se ha olvidado que una gran parte de su país jime en la actualidad bajo el yugo de los austriacos? ¿Por qué no emplea esarador y entusiasmo que lo devoran en ir a libertarlo de sus opresores?

La amable Rosita, observando, entonces que me había inmutado sobremanera, y que podía suceder muy bien que el asunto tomase un aspecto serio, y concluyese a capazos, se puso de por medio, procurando apaciguarme



Un inglés, un francés y un italiano...

con sus palabras graciosas y llenas de encanto, y reconviene al mismo tiempo a aquellos señores por su crítica descortez e **importuna**, según se sirvió calificarla, diciéndoles además, que no debían olvidarse de que “todos gatean para andar”, y que al fin,

fuese como fuese, no eran esos cuidados, los que debían matarlos.

Doblemos esa hoja, señores, dijo D. Antonio, con una prudencia y una calma que le son características, y vamos a tomar el té que se enfría. Muchacho! muchacho! Valentín!—Señor!—Ven acá ¿qué modo de servir el té es éste? aquí falta azúcar; y luego, estas dos cucharas no son de té sino de comer, y aquella taza es más grande que las otras, y de pinta diferente.—Señor, la señorita no me ha dado para comprar azúcar; la vecina de enfrente se llevó prestadas las dos cucharitas que faltan, y no las ha traído hasta ahora; y esa taza la he puesto en lugar de la otra por que la señorita la tiene ocupada con un remedio.—¡Válgame Dios! Rosita, hija; que nunca has de evitar a tiempo estos desórdenes!—¡Jesús! ¡qué hombre tan cansado, y tan fastidioso! Toda la vida me has de estar regañando. ¡Ave María! Pero ya se vé, si estás ya tan viejo.—Y tú tan muchacha, sin que haya forma de que entres en juicio, ni aprendas a gobernar tu casa como se debe.—Bueno pues; déjame así muchacha, y no me incomodes. Hago muy bien. Toma Valentín, y tráete una libra de azúcar de la pulpería de la esquina.

En este momento se oyó una voz en la antesala. Era la de Da. Carmencita, amiga antigua y comadre de Rosita. Después de la salutación y demás ceremonias de estilo tomó asiento cerca de ésta, y principió entre ambas el diálogo siguiente:—C. con qué niña, que sabes de novedades.—R. Tantas cosas oigo decir por ahí, hija, que no sé que creer. No se habla más que de guerra por todas partes.—C. Sí, pues, no se habla de otra cosa. Te aseguro, niña, que acabo de tener un rato muy divertido en casa de Manonga, la viuda de D. Jacinto. Había allí unos cuantos militares con unos bigotazos, y unas patillas que daban miedo. Estaban hablando de la batalla de Incagüe, y pintando, como dicen, en grandes; porque ya ves, que entre mujeres nada cuesta pintar. Echaban unas brabatas ¡Dios mío! que parecía que se iban a comer al mundo; pero quien no los



...vamos a tomar el té, que se enfría....

cozca que los compre; yo no hacía más que reirme interiormente de ellos, porque ya estoy convencida de que mientras más bigotes, y más pintura, menos hay que esperar de ellos. Yo les daría mis polleras, y tomaría sus calzones. Casualmente hija eran, de los que diz que han venido derrotados de Bolivia...!—R. ¿Y qué era lo que lucían?—C. Qué sé yo, ¡tantas cosas...! que no me acuerdo: pero si los hubieras oído...!—R. Ya, ya me hago el cargo. Dirían que la pérdida de la batalla había consistido en todos los demás menos en ellos.—C. Pues, una cosa así; y luego añadían también, que al General Gamarra se le había ido a antojarse el morirse en lo mejor... por cuyo motivo se vieron precisados a abandonar el campo.—R. Y yo digo, hija, que si ellos no hubieran abandonado el campo, el General Gamarra no se hubiera visto precisado a morir.—C. Ya se vé también tienen razón en eso. Pero viéndolo bien, hija, que mamada tan grande es ser militar, no?—R. ¿Por qué lo dices, Carmencita?—C. Porque toda la vida vive uno a costillas del Estado, sin tener que hacer más que rascarse la barriga, y pintar por las calles con los bigotazos, la espada, y los bordados: y el día, que se ofrece una batalla (cosa que no sucede sino muy rara vez) le queda a uno su derecho a salvo para correr hasta pueda, dejando al crédulo del Estado en las astas del toro; sin hacer cuenta con que los sueldos se habían recibido para este solo lance; y riéndose de los tontos que se dejan matar por amor a la patria, y otras boberías por este estilo. Después se presenta uno en Lima con su cara bien limpia, como si la cosa hubiese sido con el vecino de enfrente, y en seguida lo hacen pasar a Chancay a comer biscochos.—R. Pero que quieres tu también, mujer de Dios, ¿no has oído un refrancito que dice “los duelos con pan son menos?” pues bien, con biscochos todavía son mucho menos. Ya verás tú, que muy pronto se olvidan de todo, y se ponen gordos y contentos como unas pascuas.—C. Y harán muy bien, niña, porque yo también haría lo mismo en su pellejo.

En este momento entró un criado con una gran taza de mazamorra, y la puso sobre la mesa en frente a Rosita. Se la mandaba de



obsequio una mojitita de la Trinidad parienta suya, para que la tomara a su nombre con los niños. Estos que andaban dispersos por toda la casa, entretenidos en varios juegos propios de su edad, olieron el asunto en el momento, e invadiendo la pieza a un mismo tiempo y por diferentes puntos, cual si fuese un ejército cuyos movimientos hubiesen sido conivados de antemano, lo arrollaron, y lo envolvieron todo de tal modo, que parecía una verdadera mazamorra. Todos ellos gritaban a una y daban brinco y saltos como unos energúmenos, ya rodeando la mesa, ya tumbando los taburetes, ya dándonos pisotones a diestro y siniestro. Mamá, decía uno, yo quiero mazamorra: yo quiero mazamorra, mamá, decía otro; ¿a mí no me das, mamá, mazamorra? exclamaba el tercero; y el cuarto repetía ¿y para mí no hay mazamorra, mamá?

Don Antonio que en medio de su genio bondadoso se molestó bastante con esta ocurrencia; viendo al mismo tiempo a su esposa en las mayores aficciones, sin saber como

aquietar a estos niños, ni reducirlos al orden y al silencio; y considerando que todas las personas de la reunión eran de bastante confianza, y le dispensarían un acto de justicia paternal, se levantó con gran disimulo, y en un santiamén estuvo de vuelta con un gran rebenque, que principió a esgrimir sobre ellos de improviso, sin piedad ni misericordia. Ellos que sin esperarlo se encontraron con este enemigo tan formidable encima, prescindieron enteramente de la mazamorra, como otros han prescindido del honor nacional, y dispersándose de nuevo, salieron en fuga precipitada; y yo entonces poniéndome una mano en una mejilla, y sin poder contener una gran carcajada de risa, dije allá para mí "de suerte que los oficiales que han venido de Bolivia se condujeron en Incagüe lo mismo que estos niños!".

(*) Esto no reza con todos los extranjeros. A quien le venga el sayo que se lo ensaye.

(Ilustraciones de Challe.)

APUNTES SOBRE ARTE

PEDRO DE MENA Y MEDRANO

Este escultor es uno de los más notables de la característica escuela española que floreciera en Andalucía en el siglo XVII. Discípulo de Alonso Cano, a quien imitara en un principio, se independizó pronto, como se puede advertir al examinar las magníficas figuras que talló para el ponderado coro de la Catedral de Málaga.

Pedro de Mena, fué contratado para tallar 40 figuras de santos, para decorar esta rica sillería del coro, cuya traza general fué obra de su maestro Cano, y la ejecución de la sillería bajo carretones y pirámides por el celebrado tallista Luis Ortiz, así como el italiano Michael ejecutó todas las figuras de apóstoles. Una especialidad, que merece consignarse, es la de que estas obras se hicieron con maderas llevadas de América; caoba, cedro y granadillo. Pedro de Mena era, como Cano y Gregorio Hernández, de religiosidad exaltada y ferviente. Educó a sus cinco hijos para la Iglesia, y al morir ordenó que lo enterrasen en la puerta de un templo: "para que todo el que entrare lo pisase". Gesto éste de gran humildad. Sus restos reposan en la Iglesia de San Telmo.

Conocí en Málaga, en oscura callejuela, la casa donde morara y trabajara este laborioso artista, cuyas imágenes policromadas, en su mayor parte, son objeto del más fervoroso culto y estimadísimas por los cultores del arte.

La fotografía que se inserta, reproduce al San Juan de Dios, existente en la ige-

sia parroquial de Santiago, en Málaga, que es considerada esta escultura como una de las que más caracteriza su estilo.

Todo lo vió, este genial artista, bajo un prisma personal de un marcado naturalismo, pero de un naturalismo no materialista. Gustaba reproducir la vida en toda su integridad. "La belleza, la gracia, la elegancia, la síntesis del alma andaluza, las sienta y las encarna", dice uno de sus críticos.

"No era imaginativo. Se limitaba a recoger bellezas de aquí, de allá, donde quiera que las vé, a sentir las hondamente y a deleitarse con ellas, y ya pasadas por el tamiz de su espíritu, transformadas ya sus impresiones, ofrecerlas a los demás en forma plástica". Seguramente no tuvo la menor idea de la belleza clásica, la preconizada por los académicos, lo que le preocupaba no era sino los medios de expresión. Pedro de Mena, ante todo, es escultor de vida, y esta vida es la suya propia, la que siente en sí mismo, y muy semejante a la que vé en todos lados, la vida española de su tiempo.

No le preocupa, tampoco, variar las actitudes, el movimiento; la esencia de su personalidad está en el carácter y en el espíritu que sabe infundirles. Sus imágenes son, ante todo, hombres fuertemente conmovidos por un determinado sentimiento, nunca personajes indiferentes, colocados en posiciones originales. El grupo y el relieve no los sintió. Sus almas son siempre solitarias.

No hay duda que la contemplación de

las obras del Greco influyeran en mucho para la concepción y ejecución de sus obras, sobre todo en las de sus últimos y mejores tiempos. Uno de sus más concienzudos críticos dice: "Sus figuras se alargan, los rostros enflaquecen, los ojos se hundan reflejando un mirar absorto y embrutecido". Y añade: "Ninguna de aquellas figuras de frailes, que esculpió Mena, revelan inteligencia, pero son soñadores, extáticos, contemplativos, creyentes, profundamente creyentes, como el pueblo que los inspiraba y el Rey que simboliza aquella sociedad. La España de Carlos II entra en el alma de Pedro de Mena."

Málaga se enorgullece de poseer, como un tesoro artístico, las más numerosas y mejores esculturas de este artista, "el más español de todos los conocidos".

En el ex-convento de la Victoria se puede contemplar una Dolorosa, de la cual un cronista dice, que es "de expresión tal que se cree al verla que es vida la que en ella se advierte."

En la ya referida Catedral de Málaga, hay en diversos altares, varias imágenes policromadas, de Mena; pero la más celebrada, y con gran justicia, es un pequeño bus-



to de una Dolorosa, que dentro de uná urna de cristales, con cantoneras de plata, es la atracción de los turistas. Esta primorosa obra ha sido muy elogiada por el crítico de arte don Ricardo Orueta. Realmente, es tal la vida que expresa que por momentos se espere verla parpadear.

Pero hoy día, la imagen más celebrada y popular, es el magnífico Cristo de la Buena Muerte, que la Cofradía de Mena, saca en procesión triunfal, todos los años, el día Jueves Santo. Sin embargo a esta gran escultura, de tamaño natural, no se le había dado importancia, a pesar de hallarse colocada en la parte alta del altar mayor de la Iglesia de Santo Domingo, hasta que el sabio arqueólogo, el jesuíta Juan Moga, lo descubrió a la admiración de los artistas y del público en general.

No se quedan atrás otras Cofradías en tributar culto a otras imágenes, tanto por su simbolismo religioso, como la de "Nuestro Padre Jesús de la Misericordia", cuanto por ser obras del estimado artista y predilecto de los malagueños.

Jose G. OTERO
Mayo de 1922.



Escritores Peruanos en el Extranjero.



LUIS VARELA ORBEGOSO ("CLOVIS")

"Clovis", el ameno cronista que, en las columnas de "El Comercio", glosara, durante tanto tiempo, la actualidad nacional y extranjera, con inteligencia y erudición, nos envía, desde Atenas, hasta donde le han llevado exigencias de su vida diplomática y de su sed de conocimiento y de cultura, la interesante crónica ilustrada que publicamos, complacidos, en estas páginas, seguros de proporcionar a nuestros lectores momentos de amable esparcimiento espiritual.

EN EL ACROPOLIS DE ATENAS

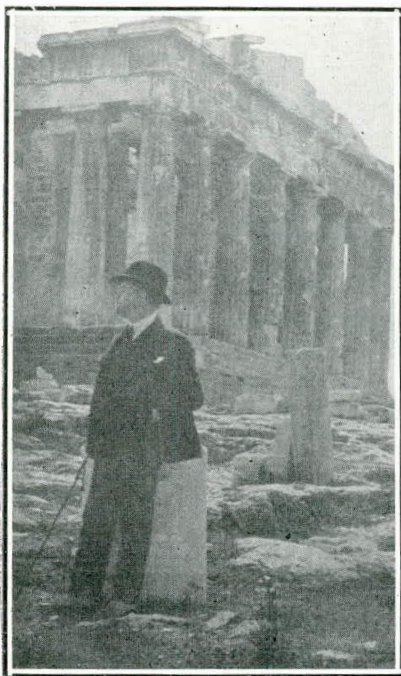
Son ruinas nada más, pero las más maravillosas que la Tierra conserva.

El arte no ha podido igualar tal perfección y no ha podido nunca alcanzar belleza semejante.

Y lo que queda hoy, da idea de cuán espléndida fué la obra grandiosa que consumaron los helenos.

Todavía se elevan los restos del Partenón, de los Propíleos y del Erechteión y casi íntegro el templo de Atena Niké, la victoria sin alas, guardada en su joyero de mármol, para que no abandonase a la ciudad que Minerva había conquistado de las ambiciones de Neptuno-Poseidón.

Del sagrado recinto de Diana, de la vieja



En el Partenón



Luis Varela Orbegoso

Calcoteea, del Hekatompedón, del templo de Roma y del Palacio viejo sólo quedan los cimientos y una que otra columna hecha pedazos.

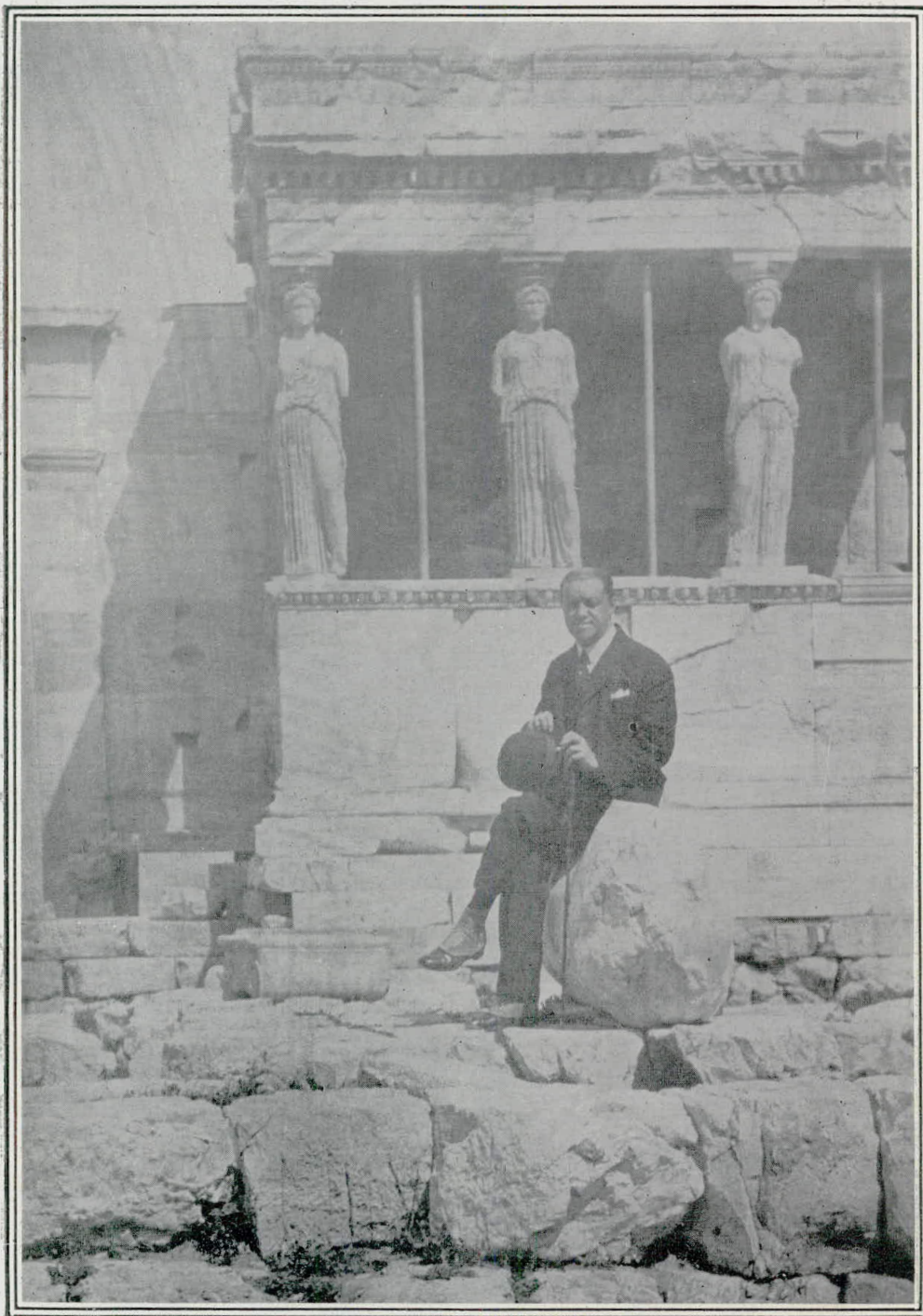
En la pendiente del Acrópolis se afirman, el delicioso Odeón de Hérodes Atico, el teatro admirable de Baco y el gracioso pórtico de Eumeno. En el lado opuesto se eleva la mole abrupta del Areópago y el santuario de Dionisio-Lenaeo.

Y por todas partes las grutas misteriosas dedicadas a Pan, a Apolo, a Aglaúra, la hija de Cecrops y sacerdotiza que fué de Minerva.

Han pasado los siglos y la gloria de Mnesiclés, el arquitecto de los Propíleos, y de Ictinos y Calicrates, los arquitectos del Partenón, crece con extraordinario fulgor; por que ellos, como nadie, supieron consumir una obra perfecta, sobre la cual han pasado los siglos, han pasado los gustos, las teorías, la historia sin que se haya podido encontrarle el más mínimo defecto, el más insignificante error de detalle, la menor sombra, el más imperceptible lunar.

La impresión que se experimenta desde la cumbre del Acrópolis es inenarrable, tales son las maravillas que todavía conserva, tales los recuerdos históricos que atesora; desde la altura se divisa el mar de Salamina, donde Temistocles deshizo, sagazmente, a la flota persa; a un lado Egina se levanta con su historia milenaria y más cerca se eleva el Teseion, templo admirable, casi íntegramente conservado. En la lejanía se destaca

DE LA GRECIA MATERNA



Hermoso aspecto de las majestuosas ruinas del Erechtheión, en el Acrópolis de Atenas.
(En primer término aparece "Clovis".)



En el templo de Atena Niké

Eleusis, y la magia de sus misterios, y más aún los viejos olivares y los montes Megávicos. Desde esta altura, Egeo contemplaba el mar que debía traerle a Tesco, su hijo, vencedor del Minotauro; fué de allí que divisó la vela negra, portadora de la desdicha, y de allí que se precipitó al abismo y halló la muerte.

Y lo que es hoy el Acrópolis apenas dice lo que fué, cuando la poblaban millares de estatuas y sobre todas ellas, la Minerva crisefantina de Fidias.

Las cariátides y las puertas del Erechteion dicen de una gracia inigualada.

Expresar lo que esos mármoles, lo que esas maravillas hablan sería imposible. Un escritor, digno de Atenas, Ernesto Renán, sintió la gran emoción y sus labios rompieron en un cántico admirable. La oración del filósofo francés es digna de la grandiosidad del Acrópolis; por eso todas las bocas las repiten, cuando se llega a la cumbre sagrada.

Gentes de todas las razas y de todos los continentes vienen hasta aquí en peregrinación amorosa. Mi voz se ha unido a la suya, mi canto a su canto, mi loor a su loor. A la evocación de todas las almas parece que Palas Atenea viviera todavía y gobernara el mundo con su majestuosa divinidad.

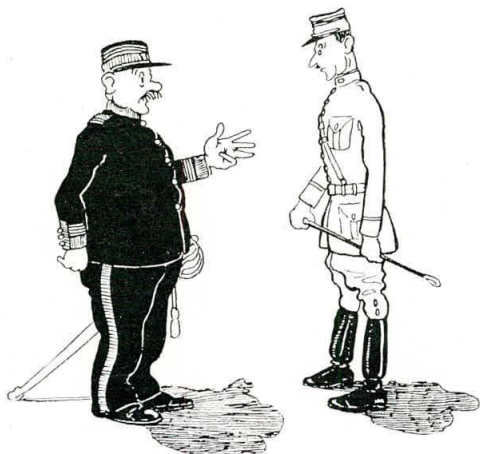
Atenas, 31 de marzo de 1922.

Duelo de las letras españolas



El cable nos ha traído la dolorosa noticia de la muerte, acaecida en Madrid, del eminente dramaturgo español, don José López Pinillos, "Parmeno"; académico de la Lengua y una de las más legítimas glorias del teatro contemporáneo. En este grupo, que publicó no ha mucho "La Esfera", aparece el gran dramaturgo, rodeado de su familia, en su casa de Madrid.

SANTO Y SEÑA



—Oiga, teniente: veo que los del nuevo contingente no hacen nada: es preciso hacerlos trabajar en el servicio.



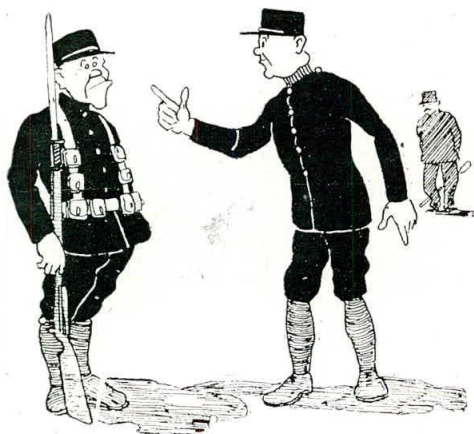
—Ponga a Corocochochay de centinela en el torreón. Es preciso que trabaje en el servicio.



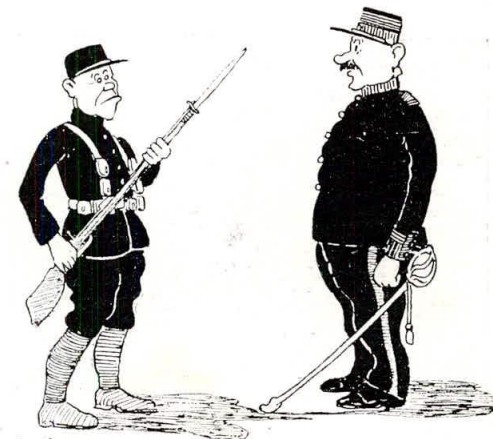
—Qué ocurrencias las que tiene mi teniente! Ven acá, Corocochochay; es preciso trabajar en el servicio.



—Vas a estar de centinela en el torreón. No te olvides del santo y seña, "Bolognesi"!



—Por allí viene el coronel, hay que conducirse bien. Ya sabes, nadie pasa si no dice "Bolognesi".



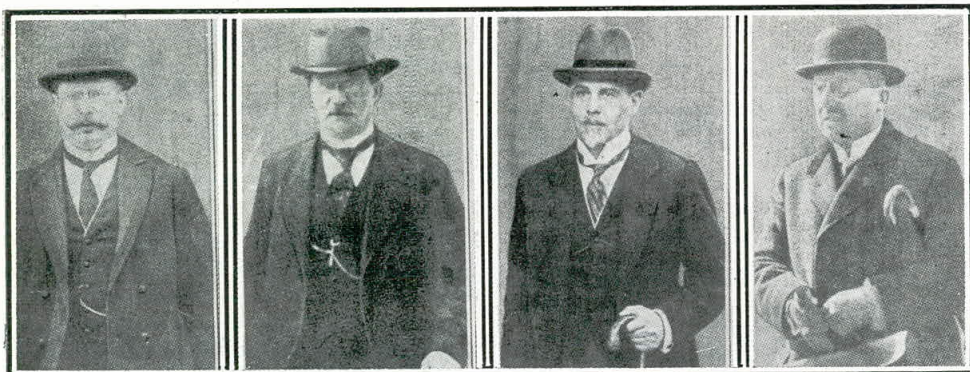
G. LAMA

—Atrás! No se pasa si no dice "Bolognesi"!

—!!!!

A TRAVES DEL MUNDO

FIGURAS IMPORTANTES DE LA CONFERENCIA DE GENOVA



El Jefe y los miembros de la delegación alemana en la Conferencia de Génova, aparecen de izquierda a derecha: el Dr. Wirth, Canciller del Estado; Herr Schmidt, Ministro de Economías; el Dr. Rathenau, Ministro del Exterior, y Dr. Hermes, Ministro de Finanzas.

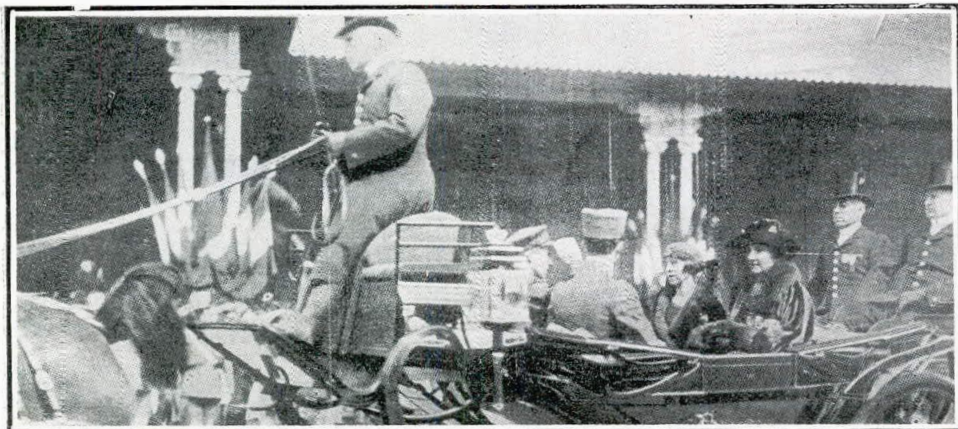


Los leaders del soviét que han tomado asiento en el estrado de la Conferencia de Génova: Litvinoff, Yorovski, Joffe, Vachovchy, Novichi y Slivkin.

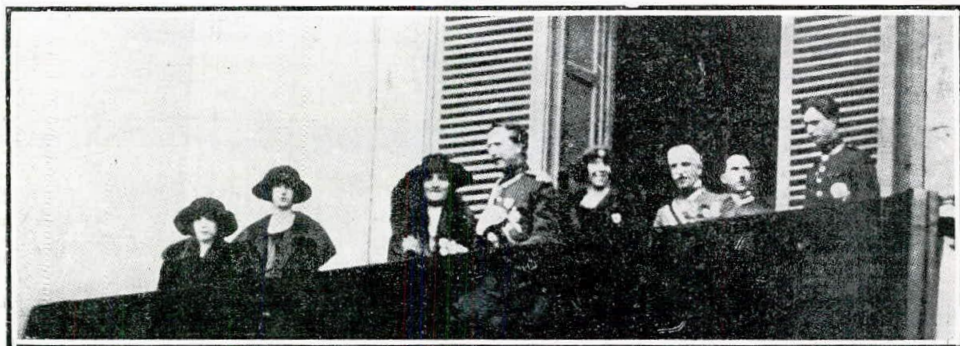


Dos importantes fotografías tomadas a la puerta de la residencia que ocupara la delegación soviética a su paso por Berlín. En la primera escena aparecen Tchitcherin y el barón von Malzan y en la segunda está el prohombre ruso acompañado de algunos delegados.

LOS REYES BELGAS EN ROMA



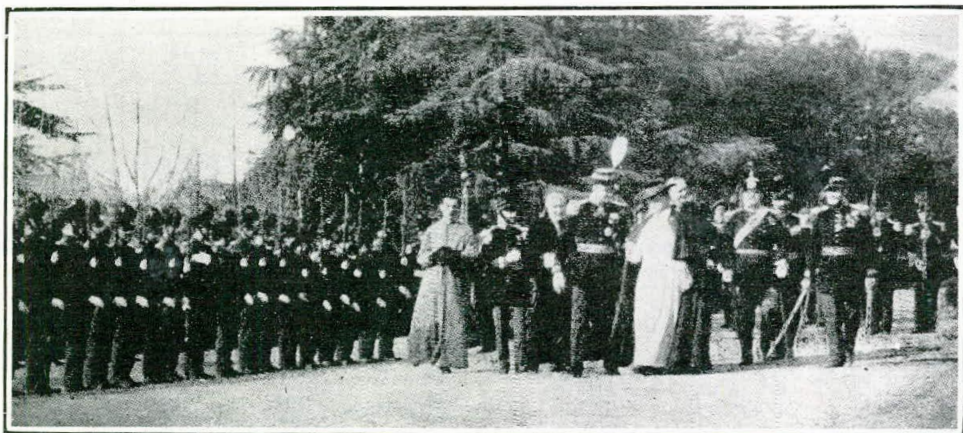
Las reinas Isabel de Bélgica y Elena de Italia, paseando por las calles de la Ciudad Eterna.



En los balcones del Palacio Real, en Roma, los reyes belgas y el heredero del trono, Leopoldo, acompañados de los soberanos y de los príncipes italianos, saludan al pueblo que los aclama, delirantemente.



Los príncipes herederos de Bélgica, Leopoldo de Brabante, y de Italia, Umberto de Piemonte, durante un paseo por la capital italiana. Como se sabe la visita de los reyes de Bélgica ha tenido por objeto acordar el compromiso matrimonial del príncipe Leopoldo, con la princesa Yolanda.



En esta vista aparece el nuevo Papa, Pio XI, pasando revista en los jardines del Palacio Pontificio, a las tropas que forman la guardia de honor del Vaticano. El Papa está resuelto a introducir reformas en la organización de su Corte, del mismo modo que se ha propuesto dejar sentir su autoridad espiritual, en lo que ésta tiene de primitiva, en defensa de la fe y de la legislación eclesiástica, como lo comprueba el hecho significativo de haber inaugurado su reinado, con un doble decreto de excomunión, del cual dimos noticia a nuestros lectores en el número anterior.




La mejor garantía de futura dicha

Si la futura madre es enfermiza o padece de dolencias, quizá nunca se realicen sus ilusiones de maternidad.

El Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham no sólo quitará los dolores antes de que el niño nazca, y dará vigor a la madre de manera que pueda criar hijos sanos, sino que reconstituirá a una mujer después de la maternidad. Hará que el cuerpo vuelva a su condición normal y lo mantendrá fuerte y sano durante la época de la lactancia.

El Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham le dará el goce verdadero y completo de la maternidad.

Se Vende en Todas las Farmacias

LEA LA SIGUIENTE CARTA, QUE NOS ESCRIBIO UNA MUJER:

Yo estuve padeciendo de una debilidad general de todo el cuerpo durante varios años, e hice la prueba con varias medicinas, antes de que una persona, que había tomado mucho de él, me recomendará el Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham. Este compuesto me ha beneficiado mucho, y ahora tengo dos niños.

MRS. JANE LESLIE,
Zion Hill, Richmond, Jamaica, B. W. I.

Compuesto Vegetal De Lydia E. Pinkham

THE LYDIA E. PINKHAM MEDICINE CO.
LYNN, MASS., E. U. A. 10